

# **La tragedia brasileña del coronavirus/ covid-19: Un análisis del desgobierno del gobierno federal, 2020-2021.**

**Documento entregado  
a la Comisión  
Parlamentaria de  
Investigación (CPI)  
de la Covid-19 del  
Senado Federal  
(28 de Abril, 2021)**

**Documento elaborado por:**

Ligia Bahia (médica especialista en salud pública)  
Jamil Chad (periodista)  
Claudio S. Dedecca (economista)  
José Maurício Domingues (sociólogo)  
Guilherme Leite Gonçalves (sociólogo del derecho)  
Monica Hertz (científica social)  
Lena Lavinias (economista)  
Carlos Ocké-Reis (economista)  
María Elena Rodríguez Ortiz (abogada y socióloga)  
Fabiano Santos (político)

# Índice

1

**Resumen  
ejecutivo**

2

**Introducción**

3

**I. La respuesta  
política del  
Ejecutivo Federal  
a la crisis del  
coronavirus**

7

**II. El papel del  
Supremo Tribunal  
Federal y del  
Poder Judicial**

10

**III. La CPI y el  
Poder Legislativo:  
una oportunidad  
histórica para  
la democracia  
brasileña**

12

**IV. El presupuesto  
para combatir  
la crisis sanitaria  
y económica**

18

**V. El Ministerio  
de Salud en la  
pandemia**

22

**VI. El Ministerio  
de Relaciones  
Exteriores y  
el aislamiento  
de Brasil en la  
pandemia**

# Resumen ejecutivo

Este documento, presentado como subsidio a la CPI del Senado sobre las respuestas del gobierno federal del presidente Jair Messias Bolsonaro a la pandemia del coronavirus y a la explosión del Covid-19, está dividido en seis partes con una breve introducción. Ellas tratan de 1) la respuesta política del Ejecutivo Federal a la crisis; 2) la actuación del Supremo Tribunal Federal (STF) y del Poder Judicial; 3) el funcionamiento del Poder Legislativo y su respuesta al desgobierno del gobierno federal en relación a la crisis; 4) el presupuesto para la lucha contra la crisis sanitaria y económica; 5) la actuación del Ministerio de Salud en la pandemia; 6) el papel del Ministerio de Relaciones Exteriores y el consecuente aislamiento internacional de Brasil en la pandemia.

El documento muestra cómo, a partir de una perspectiva negacionista por parte del poder ejecutivo federal, de una concepción del mundo arraigada en el darwinismo biológico y social, de una obsesión del presidente de la república con su proyecto de reelección en 2022 y de un comportamiento irresponsable, ya sea en materia de salud o de economía, Brasil se sumergió en una tragedia sin precedentes en nuestra historia. La crisis sanitaria -y sus consecuencias económicas- era evidentemente grave, pero las decisiones políticas del presidente de la república nos llevaron a una de las peores situaciones del mundo en términos de casos y muertes, y la gestión de la crisis resultó desastrosa. Por si estas crisis no fueran suficientes, el presidente de la república se encargó de producir una crisis política, por su comportamiento autoritario y la búsqueda de la confrontación con todos los que no estaban de acuerdo con él. Este documento muestra cómo el conflicto con las demás entidades de la federación -gobernadores y alcaldes- complicó aún más la gestión de la crisis, de la que era directamente responsable el presidente de la república. A continuación, detalla el papel decisivo del STF y del Poder Judicial en general para que los entes federados pudieran actuar durante la pandemia con cierta autonomía y así suplir parcialmente al país con las medidas necesarias para combatir el virus que se estaba propagando. Por último, nos centramos en las respuestas del Poder Legislativo -en

particular con el funcionamiento del Congreso a Distancia- así como la oportunidad de rescatar la democracia brasileña que representa la actual CPI.

El documento profundiza con detalles sobre el “presupuesto de guerra” aprobado por el parlamento, que dotó al gobierno federal de recursos para hacer frente a la pandemia, en cuanto a la cuestión sanitaria y la salud de la población, así como en lo referente a los efectos económicos generados por la pandemia. Algunas de las medidas adoptadas -como la Ayuda de Emergencia- ni siquiera fueron iniciativa del gobierno federal, pero el hecho es que él no utilizó gran parte de los recursos reservados para combatir la pandemia y apoyar la economía. No consiguió usar los recursos previstos en el presupuesto aprobado para 2020, y el presupuesto de 2021 se muestra ahora totalmente insuficiente para seguir enfrentando adecuadamente la crisis. Tras este análisis, el documento aborda la actuación del Ministerio de Salud. Esta sólo puede definirse como desastrosa desde el momento en que fue asumido por el general Eduardo Pazuello. Manteniendo tácitamente el negacionismo del presidente, que había llevado a la destitución de los ministros anteriores, utilizando parcialmente y mal los recursos presupuestarios, no previendo ni proporcionando los insumos básicos para el funcionamiento del Sistema Único de Salud (SUS) - crucial en todo caso para enfrentar el Covid-19, a pesar de su crónica falta de financiación -, retrasando la compra de vacunas y la inmunización de la población, el ministro contribuyó decisivamente a la magnitud de la tragedia. El documento concluye con un análisis del no menos fatídico papel del Ministerio de Relaciones Exteriores, que, desde el conflicto con el gobierno chino hasta el aislamiento internacional de Brasil, también contribuyó a los muchos casos y muertes que han ocurrido al pueblo brasileño desde marzo de 2020.

Este documento no puede dejar de concluir que las acciones del gobierno federal y, en particular, del presidente de la república deben implicar, para esta CPI y el Congreso Nacional, su responsabilidad política y administrativa. El presidente de la república y su gobierno han cultivado sistemáticamente el abandono y la tragedia. Los derechos humanos y constitucionales de los brasileños han sido sistemáticamente irrespetados en esta crisis. Es imperativo que se tomen las medidas adecuadas.

# Introducción

En el cambio de 2019 a 2020, el mundo se enfrentó a lo que, en los meses siguientes, se convertiría en una pandemia de enormes proporciones y la consiguiente crisis sanitaria y económica. Desde China, el coronavirus y su enfermedad relacionada - el SARS-2 Covid-19- se apoderaron del mundo, generando una situación terrible para todos los países y la población del planeta. Pero las respuestas, y su espíritu, no fueron homogéneas: cada país afrontó la crisis de forma más eficaz o menos caótica, con más preocupación por sus ciudadanos o con desprecio por la vida. Bajo el gobierno del presidente Jair Bolsonaro, Brasil lamentablemente se ubica de manera radical, en esta última categoría. De hecho, una gran tragedia se ha abatido sobre nosotros. Evidentemente, ningún país podría salir indemne de la actual pandemia, pero la gestión de la crisis en nuestro país se hizo siguiendo un absurdo credo negacionista, con falta de voluntad y una deliberada contradicción con la ciencia y contra las medidas racionales que podrían evitar la propagación del coronavirus y su virulento impacto. Todo con radical desprecio por la vida de la población, así como por su bienestar material, a pesar de una supuesta defensa de la economía. Esta resulta ser falaz si se trata la pandemia a la ligera y su recuperación cada vez más lejana.

La resiliencia de la sociedad brasileña, siempre demostrada en las crisis que enfrentamos, fue socavada por la acción intencional del presidente de la república y del ejecutivo federal en general. Ya hemos superado con creces los 400.000 muertos, con una media diaria de más de 3.000, y quizá pronto alcancemos, ojalá eso no ocurra, los 500.000. Una investigación realizada por el Lowy Institute (instituto australiano de perfil conservador) colocó Brasil en el último lugar entre 98 países en cuanto a políticas públicas para enfrentar la pandemia. Esta apreciación es compartida por la organización internacional Médicos Sin Fronteras en declaraciones de su director general, y por un estudio publicado en la prestigiosa revista Science.<sup>1</sup>

Como veremos, la respuesta a la crisis sanitaria y económica, con sus consecuencias políticas, justifica plenamente el impeachment del presidente de la República, Jair Messias Bolsonaro.

Hasta ahora se ha producido en Brasil una violación masiva de derechos humanos fundamentales, con desprecio por sus principios más básicos, especialmente el sagrado derecho a la vida - responsabilidad del Estado - y el derecho a la salud - elemento fundamental de nuestra Constitución. Se observa además, una clara inclinación hacia el autoritarismo por parte del presidente Bolsonaro y de muchos en su gobierno, que se posicionan así en contra de la democracia y de los derechos políticos, civiles, económicos y sociales. Se busca res-

tringir las acciones de los gobiernos departamentales y municipales, se sugiere la implementación del Estado de Sitio sin razón objetiva, lo que paralizaría el Congreso Nacional y autorizaría tomar diversas medidas autoritarias, se confronta al Supremo Tribunal Federal (STF) y se amenaza y hostiga a quienes no están de acuerdo con la forma en que se está enfrentando la crisis - o en realidad no está siendo enfrentada, ciertamente en contra de lo que debería hacerse. Un estudio elaborado por Conectas Brasil, una organización no gubernamental de derechos humanos, en colaboración con la Escuela de Salud Pública de la Universidad de São Paulo (USP), demostró que el gobierno de Bolsonaro ha ejecutado una estrategia institucional destinada a difundir el Covid-19.<sup>2</sup>

Por si fuera poco, Brasil se ha visto envuelto en absurdos conflictos con China, lo que ha dificultado el acceso a los insumos necesarios para la producción de vacunas, que sólo existen porque dos importantes instituciones científicas nacionales -la Fundación Oswaldo Cruz (Fiocruz) y el Instituto Butantan- se han embarcado en el empeño de producirlas cuanto antes en Brasil.

Este documento, con los textos y referencias que lo componen, busca presentar, de forma sucinta y fundamentada, los principales pasos del desgobierno que nos empujó para esta tragedia - a ser incluso una amenaza para la salud mundial, además de mostrarse de forma ridícula insistiendo, las autoridades del gobierno federal, en tratamientos inútiles y peligrosos (específicamente la cloroquina y la ivermectina). El documento en primer lugar, hace un retrato de la evolución de la situación desde marzo de 2020, centrándose en el combate -o su falta - contra el coronavirus. A continuación, detalla el papel del Congreso y del STF, así como del poder judicial en general, en el transcurso de la pandemia. Analiza los aspectos económicos de la respuesta estatal a la crisis, centrándose en el presupuesto federal, y examina el caos que la mala gestión gubernamental ha producido en el sistema de salud. Por último, se analiza el papel de Brasil en las relaciones internacionales en el combate de la pandemia, en particular los problemas generados por la estrambótica visión del gobierno brasileño sobre China.

Hay que buscar responsabilidades políticas e incluso penales por la tragedia que nos ha tocado vivir, que, conviene repetirlo, no debería haber alcanzado en ningún caso la magnitud que tuvo. La mayoría de las muertes que se han producido desde marzo de 2020 podrían haberse evitado y la población no debería estar enfrentándose a esta desesperada situación económica y social. Estamos convencidos de que esta Comisión Parlamentaria de Investigación (CPI) creada en el Senado Federal de Brasil lo hará plenamente, a la que aportamos nuestra circunspecta contribución.

Por último, cabe destacar que el texto se basa en información y análisis divulgados en la prensa nacional e internacional, en fuentes y documentos, y en análisis realizados por respetados expertos e instituciones nacionales e internacionales. Estos están ampliamente documentados en las notas a pie de página del texto.

---

1. <https://interactives.lowyinstitute.org/features/covid-performance/#country-compare>; <https://www.theguardian.com/world/2021/apr/15/brazil-coronavirus-medecins-sans-frontieres-bolsonaro>; <https://oglobo.globo.com/sociedade/governo-federal-o-maior-culpado-por-erros-na-pandemia-no-brasil-indica-estudo-publicado-na-revista-science-24971779>.

---

2. <https://www.conectas.org/publicacoes/download/boletim-direitos-na-pandemia-no-10>.

# I. La respuesta política del Ejecutivo Federal a la crisis del coronavirus

Con el inicio de la crisis sanitaria relacionada con la pandemia del coronavirus, se colocó, desde el principio, un negacionismo radical como respuesta de su complicado enfrentamiento. No es que todo el mundo en el gobierno federal, y mucho menos en los gobiernos departamentales y municipales, comparta esta respuesta. Pero ella fue la elegida por el presidente Jair Bolsonaro. Según él, fue simplemente se trataba de “una gripita”. No había mucho de qué preocuparse. Era necesario, por el contrario, mantener la economía en funcionamiento. No habría necesidad de medidas como el *lockdown* y la suspensión de actividades de servicios no esenciales o incluso restricciones más leves a la movilidad social. A lo sumo se adoptaría un tipo específico, el supuesto “aislamiento vertical”, en el que se protegería a los ancianos, mientras que el resto de la población seguiría con su vida normal. Como si el Covid-19, una enfermedad sistémica altamente contagiosa con consecuencias dispares según los individuos, pero siempre potencialmente graves, incluida la muerte, no afectara a personas de diferentes edades. Como si el “cierre” de la economía fuera un complot para socavar el gobierno federal, atacar al presidente y obstaculizar su candidatura a la reelección en 2022. Además, se propagó subrepticamente o abiertamente la idea de que el virus era una estrategia china para perjudicar al mundo y fortalecer geopolíticamente a ese país, en la que primaron el canciller Ernesto Araújo y los hijos del presidente, especialmente el diputado federal Eduardo Bolsonaro.<sup>3</sup>

Y, por desgracia, debe seguir siendo así durante mucho tiempo. La capacidad de resistencia del sistema de salud en Brasil, especialmente del Sistema Único de Salud (SUS), y de la sociedad en su conjunto, incluso económicamente, se ve socavada y llevada a extremos de los que tendrá grandes dificultades para recuperarse.

---

3. Para estos párrafos y los siguientes, véase <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00139157.2021.1842710>; <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-55107536>; <https://saude.estadao.com.br/noticias/geral,destino-de-todo-mundo-diz-bolsonaro-sobre-mortos-brasil-bate-recorde-de-obitos-por-coronavirus,70003322827>; <https://www1.folha.uol.com.br/equilibriosaude/2020/06/a-gente-lamenta-todos-os-mortos-mas-e-o-destino-de-todo-mundo-diz-bolsonaro.shtml>; <https://brasil.elpais.com/sociedade/2021-03-25/sem-controle-da-pandemia-brasil-se-torna-ameaca-mundial.html>; <https://g1.globo.com/politica/blog/valdo-cruz/post/2021/01/19/ataques-de-ernesto-araujo-a-china-podem-afetar-vinda-de-insumo-para-producao-de-vacina-no-brasil.ghtml>; <https://www.theguardian.com/world/2021/mar/03/brazil-covid-global-threat-new-more-lethal-variants-miguel-nicoletis>; <https://www.bbc.com/news/av/world-latin-america-56366477>; <https://www.nytimes.com/article/brazil-coronavirus-cases.html>; [https://www.lemonde.fr/international/article/2021/04/08/brasil-une-situation-sanitaire-absolument-dramatique\\_6076001\\_3210.html](https://www.lemonde.fr/international/article/2021/04/08/brasil-une-situation-sanitaire-absolument-dramatique_6076001_3210.html); [https://www.lemonde.fr/politique/article/2021/04/13/face-a-la-menace-de-nouveaux-variants-du-covid-19-l-executif-se-resigne-a-suspendre-les-vols-en-provenance-du-brasil\\_6076659\\_823448.html](https://www.lemonde.fr/politique/article/2021/04/13/face-a-la-menace-de-nouveaux-variants-du-covid-19-l-executif-se-resigne-a-suspendre-les-vols-en-provenance-du-brasil_6076659_823448.html).

Detrás del tipo de razonamiento desarrollado por el presidente de la república – abierta y públicamente- había también una concepción particular de la vida social. Como él ha dicho más de una vez, en una situación de enfermedad como ésta, sobreviven los más capaces. Los otros, los más frágiles, mueren y así es la vida, simplemente continúa. Se muere todos los días, en todas partes, de varias cosas; el coronavirus sería un detalle (de hecho, tal vez incluso positivo, se podría decir, si los más fuertes sobreviven). Se trata de una especie de darwinismo biológico que ningún otro jefe de Estado del mundo jamás ha expresado. Así, el derecho a la vida es totalmente desconocido e incluso repudiado, descartando ese más básico derecho, que es deber del Estado garantizar, según lo consagrado en la Constitución brasileña de 1988. Además, el presidente, más de una vez, se empeñó en afirmar que las cosas son así: en todas las guerras mueren soldados. Una mentalidad militar distorsionada se suma al darwinismo biológico e informa a las actitudes y decisiones del presidente de la república. Ella es contraria, hay que subrayarlo, incluso a lo practicado por las Fuerzas Armadas, que protegieron a sus tropas, como explicó en una entrevista el entonces jefe del Departamento General de Personal del Ejército y actual ministro de esa fuerza, el general Paulo Sérgio Nogueira de Oliveira, responsable en parte de la crisis militar ocurrida a finales de marzo de 2021.

En ningún momento -salvo ya a mediados de 2020 e sin darles protagonismo- el presidente de la república expresó sus condolencias a los fallecidos por Covid-19, que se acumulaban a gran velocidad, y a sus familias (aparte de un fugaz y rápido “siento todas las muertes”). Es decir, como si no bastara no respetar el derecho humano fundamental de todos los ciudadanos a la vida, no mostró ninguna empatía por sus víctimas y por quienes han sufrido junto a ellas en el transcurso de esta tragedia.

El presidente de la república militó decididamente, desde el principio, contra las medidas recomendadas por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y por la ciencia en general, por los epidemiólogos de todo el mundo e incluso por sus ministros de salud, como veremos a continuación. Se ha posicionado en contra del uso de mascarillas (que en general se niega a usar), del distanciamiento social, de cualquier *lockdowns* (incluso parcial), de la vacunación masiva, difundió informaciones falsas sobre el coronavirus y la Covid-19. Se enfrentó una y otra vez con los gobernadores y, en particular, con el gobernador de São Paulo, João Doria.<sup>4</sup> Declaró que no se vacunaría, despreció la va-

---

4. <https://g1.globo.com/politica/noticia/2020/03/25/em-reuniao-sobre-coronavirus-bolsonaro-e-doria-trocaram-acusacoes.ghtml>; <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2020/05/e-guerra-tem-que-jogar-pesado-com-governadores-diz-bolsonaro-a-empresarios.shtml>; <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2020/03/bolsonaro-perde-duelo-com-doria-e-governadores-encurralam-presidente.shtml>; <https://noticias.uol.com.br/saude/ultimas-noticias/redacao/2020/04/15/stf-tem-4-votos-a-favor-de-autonomia-de-governadores-durante-a-pandemia.htm>; [https://www.terra.com.br/noticias/brasil/politica/bolsonaro-governadores-fizeram-a-festa-com-recursos\\_46c808980b65b71b182f4e3d30916976u43q47ul.html](https://www.terra.com.br/noticias/brasil/politica/bolsonaro-governadores-fizeram-a-festa-com-recursos_46c808980b65b71b182f4e3d30916976u43q47ul.html); <https://g1.globo.com/jornal-nacional/noticia/2021/04/13/stf-da-prazo-de-15-dias-para-bolsonaro-explicar-critica-a-prefeitos-e-governadores-na-pandemia.ghtml>.

cuna de origen china -la CoronaVac-, cuya producción nacional fue negociada oportunamente por el Instituto Butantan con ese país, siendo la propia Fiocruz por cuenta propia la que buscó asociarse con la Universidad de Oxford y AstraZeneca para la producción de esta vacuna pionera, al mismo tiempo que rechazaba la oferta de 70 millones de dosis de la Pfizer, de las cuales 3 millones ya se podrían haber entregado. Por último, Brasil pidió menos vacunas, incomprensiblemente si realmente quería frenar el coronavirus, de las que serían posibles, a la iniciativa del Servicio Covax Facility de la OMS, lo que garantizaría a Brasil el acceso a un número mayor de dosis.<sup>5</sup> El presidente de la república promovió, directamente con sus partidarios e indirectamente con sus declaraciones públicas, “aglomeraciones sociales” que contribuyen decisivamente a la propagación del coronavirus.

Además, también recomendó, sin ningún conocimiento científico y en contra de la opinión de científicos y médicos de todo el planeta, supuestos tratamientos tempranos, con (hidroxi)cloroquina –obligando, en un gesto que puede calificarse de improbidad administrativa- al Ejército a producirlo en gran escala- y un vermífugo llamado ivermectina.<sup>6</sup> Cuando este supuesto tratamiento queda desmoralizado, el presidente de la república empezó a defender otra quimera: un bloqueador hormonal llamado proxalutamida, haciéndolo de nuevo de forma totalmente irresponsable.<sup>7</sup> El primero tiene efectos secundarios que pueden ser fatales, afectando el corazón de sus usuarios, el segundo colocando en riesgo el hígado si se usa en exceso, el último en el mejor de los casos es inútil. Casi abiertamente, pero sobre todo tácitamente, el presidente Jair Bolsonaro sostiene como perspectiva para la crisis sanitaria la llamada “inmunidad de rebaño”. Esta es considerada inviable y se condena en todo el mundo: porque, suponiendo un nivel gigantesco de contaminación, implicaría también muchas muertes, muchas más incluso que las, innumerables, que componen nuestra tragedia

actual, demostrando también una gran crueldad con las víctimas de la enfermedad necesarias para llegar a ella. En este caso, la inacción correspondió claramente a una acción real que tras la pasividad de las políticas públicas escondía objetivos inconfesables. El uso de verdaderas Fake News, contribuyendo con la desinformación, referente a esos tratamientos llegó a muchos brasileños y brasileñas desesperados con el curso salvaje de la pandemia llevándonos incluso a la muerte.

Como se ha señalado, no todos los miembros del gobierno de Bolsonaro adoptaron estas perspectivas.<sup>8</sup> En particular, el entonces ministro de Salud, el médico y ex diputado federal Luiz Henrique Mandetta, buscó una respuesta racional a la crisis sanitaria. Por ello, no podía aceptar las concepciones, actitudes y políticas asumidas por el presidente de la república. Así, buscó coordinar con los gobiernos departamentales, promover un modesto cierre de la economía y de la circulación al inicio de la pandemia, ayudar a organizar la respuesta curativa y paliativa a los enfermos, difundir las informaciones correctas y orientar a la población, destacando la importancia del SUS para combatir el coronavirus. Despertó los celos y la ira del presidente de la república. Fue despedido. Nelson Teich, también médico, le sustituyó el 17 de abril de 2020, pero no tuvo más remedio que entregar el cargo el 15 de mayo, sin poder hacer nada, porque ni siquiera se le permitió planificar con los estados de la federación una combinación decente de disminución de la circulación social y funcionamiento de la economía, tal era la obsesión del presidente de la república.

El General del Ejército en servicio activo, Eduardo Pazuello, sustituyó a Teich -con el lema de que siempre hay que obedecer a los superiores, “uno manda, el otro obedece”- y en la práctica, aunque casi siempre en silencio, siguió fundamentalmente las directrices de su jefe, el Presidente de la República. Inicialmente de forma interina, en septiembre asumió el cargo. Desorganizó la estructura del Ministerio de Salud, llevó a numerosos militares a ocupar cargos para los que no tienen formación ni conocimientos, no coordinó con los gobernadores y alcaldes, no buscó protocolos nacionales de atención, cometió graves omisiones - por lo que está denunciado por el Tribunal de Cuentas de la Unión (TCU) y el Ministerio Público Federal (MPF) por improbidad administrativa.

En la misma situación se encuentra el general Walter Braga Neto, debido al período en que comandó, desde la Casa Civil (ministerio que coordina las acciones de los ministerios civiles), el comité de crisis del gobierno federal. No se utilizaron testes -en contra de un precepto fundamental de la lucha contra el virus: el descubrimiento de los casos y el aislamiento

---

5. <https://noticias.uol.com.br/ultimas-noticias/reuters/2020/12/15/bolsonaro-diz-que-nao-tomara-vacina-contra-a-covid-19.htm>; <https://saude.ig.com.br/2021-01-18/relembre-10-vezes-que-bolsonaro-ataca-a-coronavac.html>; <https://www1.folha.uol.com.br/equilibriosaude/2021/03/governo-negou-3-vezes-ofertas-da-pfizer-e-perdeu-ao-menos-3-milhoes-de-doses-de-vacina.shtml>; <https://www.poder360.com.br/coronavirus/brasil-optou-por-cobertura-minima-ao-aderir-a-alianca-global-por-vacina/>.

6. [https://www.em.com.br/app/noticia/politica/2021/01/05/interna\\_politica,1226054/ivermectina-bolsonaro-volta-a-defender-remedio-para-parasitas-contra-covid.shtml](https://www.em.com.br/app/noticia/politica/2021/01/05/interna_politica,1226054/ivermectina-bolsonaro-volta-a-defender-remedio-para-parasitas-contra-covid.shtml); <https://saude.estadao.com.br/noticias/geral,bolsonaro-diz-que-anvisa-vai-facilitar-acesso-a-hidroxicloroquina-e-ivermectina,70003398893>; <https://www.poder360.com.br/internacional/premie-frances-e-aplaudido-ao-usar-brasil-como-exemplo-negativo-de-uso-da-cloroquina/>; <https://noticias.uol.com.br/saude/ultimas-noticias/redacao/2021/03/11/bolsonaro-cloroquina.htm>; <https://epoca.globo.com/brasil/bolsonaro-liga-para-radio-defende-nebulizacao-de-cloroquina-em-paciente-com-covid-19-24935157>; <https://economia.uol.com.br/noticias/reuters/2020/03/21/bolsonaro-anuncia-aumento-de-producao-de-cloroquina-uso-contra-coronavirus-nao-e-comprovado.htm>; <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-55747043>; <https://valor.globo.com/empresas/noticia/2021/02/05/venda-de-remedios-do-kit-covid-movimenta-r-500-mi-em-2020.ghtml>.

7. <https://blogs.oglobo.globo.com/malu-gaspar/post/antes-de-estudo-pro-proxalutamida-pesquisadores-militaram-favor-da-cloroquina.html>.

---

8. <https://noticias.uol.com.br/saude/ultimas-noticias/redacao/2020/03/28/covid-19-mandetta-contraria-bolsonaro-e-reforca-urgencia-de-parar-o-pais.htm>; <https://brasil.elpais.com/brasil/2020-04-04/mandetta-o-conservador-que-vestiu-o-colete-do-sus-e-entrincheirou-bolsonaro.html>; <https://g1.globo.com/politica/noticia/2020/04/16/mandetta-anuncia-em-rede-social-que-foi-demitido-do-ministerio-da-saude.ghtml>; <https://www.bbc.com/portuguese/internacional-52316728>; <https://g1.globo.com/politica/noticia/2020/05/15/teich-deixa-o-ministerio-da-saude-antes-de-completar-um-mes-no-cargo.ghtml>.

de sus portadores; vacunas dejaron de ser compradas, a pesar de la oferta anticipada de las empresas (especialmente Pfizer) y de la existencia de recursos disponibles en el presupuesto de guerra; no hubo planificación; faltan medicamentos, en particular el kit para la intubación de los pacientes; faltó oxígeno para la atención de los pacientes en Manaus, lo que hizo que se multiplicaran las muertes, aunque el ministerio había sido informado con antelación del problema, según las denuncias. Además, no hubo una estrategia de comunicación del ministerio de salud que informara a la población sobre la situación y la gravedad real de la pandemia, desde que Luiz Henrique Mandetta dejó el cargo.<sup>9</sup> El drama registrado en Manaus se replicó en otras ciudades brasileñas.

Aquí también queda claro otra falta de respeto frontal a los derechos humanos fundamentales de la población brasileña durante la pandemia: si el presidente de la república despreció el derecho a la vida, su gobierno en conjunto no respetó el derecho humano y constitucional de los ciudadanos y ciudadanas brasileñas a la salud. No son hechos triviales. Evidentemente, la lucha contra la pandemia y el tratamiento del Covid-19 es una situación difícil y compleja, pero realmente no se han hecho, salvo de forma inadecuada y limitada y a regañadientes. El nuevo Ministro de Salud, el médico Marcelo Queiroga, aún no ha mostrado su trabajo, pero ya está desaparecido en medio a la falta de medidas efectivas, que son urgentes dada la magnitud de la crisis.

La mayoría de los gobernantes y un gran número de alcaldes intentaron actuar frente a la crisis según las orientaciones de la ciencia. Esto explica que la tragedia brasileña no haya sido mucho mayor. Produjeron lockdowns parciales, intentaron orientar a la población. El gobierno de São Paulo, por ejemplo, negoció la vacuna CoronaVac con China. Sin embargo, a medida que la pandemia se alargaba, los gobiernos departamentales y municipales fueron abandonando progresivamente las medidas restrictivas, para las que también dependían del apoyo -también financiero- del gobierno federal. Si la actuación del Estado en Brasil durante la pandemia hubiera quedado sólo en manos del gobierno federal, probablemente ahora estaríamos cerca del millón de muertos. En este sentido, fue crucial la decisión del STF, que reafirmó la competen-

cia normativa y administrativa de los departamentos y municipios, impidiendo que el gobierno federal creara obstáculos a las políticas departamentales de contención de la pandemia.

Desde el punto de vista económico, incluso con el apoyo del Congreso, el gobierno federal en 2020, entró tarde en el tratamiento de la crisis, en gran medida lo hizo a regañadientes, pero también se aprovechó de iniciativas que no eran suyas (ver detalles en la siguiente sección). La suspensión de contratos y salarios ayudó a reducir momentáneamente el desempleo, pero favoreció más a las empresas que a los trabajadores. Se establecieron créditos de emergencia, pero fueron subutilizados, ya que los bancos no los pusieron a disposición de las pequeñas empresas y los pequeños empresarios, y el gobierno federal permitió que se produjera esta situación.<sup>10</sup> La principal medida adoptada por el gobierno federal -Auxilio de Emergencia (ayuda económica)- fue, de hecho, urdida por el Congreso Nacional, y el gobierno se aprovechó y embarcó en esta iniciativa, que fue el elemento decisivo para que la economía no colapsara. Demostrando una vez más su desprecio por la situación de la población y la vida de las personas, el gobierno las dejó sin ninguna ayuda entre principios de año y abril de 2021, generando una situación de privación y hambre quizá nunca vista en Brasil. Además, como las olas de la pandemia se suceden sin que salgamos de las anteriores, la economía no volverá a funcionar correctamente, como ya lo han dejado claro los empresarios. Estamos claudicando a la espera de una vacunación masiva que avanza más lentamente de lo que sería posible y necesario, pues la crisis sanitaria no sólo sigue vigente, sino que se ha agravado mucho en marzo de 2021, con una nueva omisión del Presidente de la república y su gobierno, salvo en la distribución de vacunas cuya fabricación repetimos, no fue iniciativa suya. La falsa oposición entre salud y economía, entre derechos y bienestar, se muestra aquí en todas sus nefastas consecuencias y perversidad. Peor aún: el gobierno federal no ha gastado -ni siquiera en la salud- el total de recursos del presupuesto de guerra que el Congreso Nacional promulgó en 2020 para enfrentar la crisis en desarrollo.

Como si la crisis sanitaria y económica no fueran suficientes, el Presidente de la República ha apostado sistemáticamente por una crisis política. Ya en marzo de 2020, sugirió la necesidad de declarar el Estado de Sitio y gobernar por decreto.<sup>11</sup> El Congreso Nacional, bajo la presidencia del diputado Rodrigo Maia, rechazó esta iniciativa y legisló frenéticamente para hacer frente a la crisis, promulgando el presupuesto de guerra y otras medidas. El Congreso Remoto, con una actividad legislativa que se desarrolla en línea, permitió que esto sucediera. Queriendo prohibir a los gobernadores y alcaldes de los estados que enfrenten la crisis con las

---

9. <https://congressoemfoco.uol.com.br/governo/bolsonaro-atrapalha-combate-a-pandemia-diz-o-ex-ministro-nelson-teich/>; <https://g1.globo.com/politica/noticia/2020/10/22/e-simples-assim-um-manda-e-o-outro-obedece-diz-pazuello-ao-lado-de-bolsonaro.ghtml>; <https://g1.globo.com/politica/noticia/2021/03/15/um-manda-o-outro-obedece-ja-disse-pazuello-sobre-bolsonaro-veja-frases-polemicas-do-ex-ministro.ghtml>; <https://brasil.elpais.com/noticias/eduardo-pazuello/>; <https://g1.globo.com/am/amazonas/noticia/2021/04/14/mpf-move-acao-contra-ex-ministro-pazuello-e-secretario-de-saude-am-por-responsabilidade-na-crise-de-oxigenio-no-estado.ghtml>; <https://politica.estadao.com.br/noticias/geral/tcu-aponta-omissoes-graves-de-pazuello-em-gestao-da-pandemia-e-sugere-punicao,70003681442>; <https://exame.com/brasil/braga-netto-entra-na-mira-do-tcu-por-omissao-no-enfrentamento-a-covid-19/>; <https://noticias.uol.com.br/politica/ultimas-noticias/2021/04/18/cpi-da-covid-tcu-relatorio-senado-ministerio-da-saude-pandemia-coronavirus.htm>; <https://oglobo.globo.com/sociedade/saude/cenario-de-escassez-de-vacinas-contra-covid-nos-proximos-dois-meses-apontam-secretarios-de-saude-1-24982937>.

---

10. <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2020/10/13/ajuda-do-governo-so-chegou-a-15-das-micros-e-pequenas-empresas>.

11. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2020/03/bolsonaro-diz-que-ainda-nao-considera-decretar-estado-de-sitio.shtml>; <https://congressoemfoco.uol.com.br/legislativo/congresso-esta-atento-pra-bolsonaro-nao-decretar-estado-de-sitio-diz-molon/>; <https://www.conjur.com.br/2020-mar-21/estado-sitio-coronavirus-inconstitucional-oab>.

medidas necesarias y eventualmente incluso intervenir en ellas, el Presidente de la República vio frenadas sus iniciativas autoritarias por el STF. Las decisiones del STF permitieron que las demás entidades de la federación desarrollaran medidas complementarias para combatir la pandemia (pero de ninguna manera liberando de sus responsabilidades al presidente de la república y al ejecutivo federal de estar en la primera línea de esta lucha, como luego quiso dar la impresión). Los partidarios del presidente - los llamados bolsonaristas - lanzaron así contra las medidas de los gobernadores y alcaldes, abiertamente estimulados por él, así como contra el STF, con manifestaciones en las que incluso exhibieron armas de fuego. La respuesta del STF fue dura, deteniendo y procesando a varios de ellos. Pero el presidente siguió con amenazas, en las que siempre busca involucrar a las Fuerzas Armadas, sugiriendo el cierre del régimen político (diciendo que, si dependiera de él, funcionaría de otra manera) y volviendo a intentar acechar al país con el Estado de Sitio, además de otras provocaciones e iniciativas incluso de carácter inconstitucional, como intentar intervenir en esta CPI.<sup>12</sup>

Finalmente, el Presidente de la República ha intentado instrumentalizar a las Fuerzas Armadas como si estuvieran directamente a su servicio personal, lo que éstas han rechazado. Esto ha llevado incluso a una crisis militar sin precedentes, la más grave de la Nueva República, durante la pandemia, a finales de marzo de 2021.<sup>13</sup>

Aquí mas una vez, es visible la amenaza a los derechos humanos: sugerir el recorte de las libertades democráticas de los ciudadanos y ciudadanas brasileñas y del Estado de Derecho es una actitud claramente inconstitucional, para no hablar de la alusión al cambio de régimen y a las inevitables violaciones de los derechos civiles que esto acabaría acarreado. Por si fuera poco, la persecución de servidores públicos y periodistas con el uso de la tristemente célebre Ley de Seguridad Nacional -que enhorabuena el Congreso Nacional quiere revisar- es una conducta en la que

viene incurriendo el Ministerio de Justicia, comprometiendo los derechos humanos y los derechos de los ciudadanos y ciudadanas a la libre manifestación, a la libertad de prensa y a la libertad de expresión. Por ejemplo, en junio de 2020, el gobierno de Bolsonaro obligó a los trabajadores de la salud a firmar un acuerdo de confidencialidad en el que se establecía que cualquier filtración de información discutida en el Ministerio de Salud podría estar amparada por la Ley de Seguridad Nacional.

A esto se sumó el intento de evitar que la población fuera informada de la verdadera magnitud de la tragedia, cuando el presidente de la república y el entonces ministro de Salud, general Eduardo Pazuello, dejaron de dar a conocer el número de muertos por Covid-19 al final de cada día. Sólo gracias al Consorcio de los medios de comunicación hemos podido seguir desde entonces el desarrollo de esta verdadera matanza.

Al mismo tiempo, como afirmó, en una reunión a la que asistió el presidente de la República, el ministro de Medio del Medio Ambiente, Ricardo Salles, se trata de, dentro de los límites de la ley o fuera de ella, “pasar a”boiada” (manada) de la destrucción del medio ambiente.<sup>14</sup> En ambos casos, se manifiesta la no transparencia típica de los autoritarismos.

Si internamente la tragedia sigue su curso, impulsada por el gobierno federal, en el plano externo los malos pasos tampoco fueron pocos. El Ministro de Asuntos Exteriores, al principio de la pandemia, se enfrentó a China, despreció la garantía de los insumos para la fabricación de vacunas, la compra de vacunas ya listas y los medicamentos. Además, en contra de años de exitosa diplomacia de Estado, Brasil votó en la Organización Mundial del Comercio (OMC) contra la eliminación de las patentes de las vacunas contra el coronavirus. Así, Brasil se encuentra, en medio de la pandemia, cada vez más aislado internacionalmente.

Las siguientes secciones de este texto detallarán los aspectos más específicos de la crisis actual.

---

12. <https://g1.globo.com/politica/noticia/2020/05/24/bolsonaro-rebate-stf-usa-helicoptero-da-presidencia-para-sobrevoar-ato-de-apoio-e-participa-de-aglomeracao-em-meio-a-pandemia.ghtml>; [https://www.correiobraziliense.com.br/app/noticia/politica/2020/05/08/interna\\_politica,852699/bolsonaristas-falam-em-invadir-stf-e-congresso-com-apoio-de-militares.shtml](https://www.correiobraziliense.com.br/app/noticia/politica/2020/05/08/interna_politica,852699/bolsonaristas-falam-em-invadir-stf-e-congresso-com-apoio-de-militares.shtml); <https://congressoemfoco.uol.com.br/governo/bolsonaristas-ameacam-invadir-stf-e-congresso-com-apoio-de-militares-da-reserva/>; <https://veja.abril.com.br/politica/sara-winter-antes-de-ser-presa-preparava-nova-surpresa-ao-supremo/>; <https://oglobo.globo.com/brasil/sara-winter-ameaca-ministro-do-stf-apos-ser-alvo-de-operacao-24449015>; <https://g1.globo.com/rj/rio-de-janeiro/noticia/2020/06/11/grupo-ataca-manifestacao-que-lembra-mortos-pela-covid-19-no-rio.ghtml>; <https://politica.estadao.com.br/noticias/geral,mandetta-compara-participacao-de-bolsonaro-em-ato-comida-de-populacao-a-praia,70003235715>; <https://www.aosfatos.org/noticias/bolsonaristas-repetem-desinformacao-para-culpar-stf-e-isentar-presidente-por- crise-em-manauas/>; <https://www.poder360.com.br/governo/bolsonaro-diz-que-tem-limites-para-decretar-estado-de-sitio/>; <https://noticias.r7.com/brasil/bolsonaro-volta-a-citar-estado-de-sitio-brasil-deve-voltar-a-trabalhar-31032021>.

13. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2021/03/comandantes-das-forcas-armadas-pedem-demissao-em-protesto-contra-bolsonaro.shtml>; <https://brasil.elpais.com/brasil/2021-03-30/troca-na-defesa-denuncia- crise-militar-e-marca-divisao-entre-generais-sobre-radicalismo-de-bolsonaro.html>; <https://veja.abril.com.br/politica/os-bastidores-da- crise-de-bolsonaro-com-os-militares/>.

---

14. [https://www.bbc.com/portuguese/brasil-54364652#:~:text=Passando%20a%20boiada%3A%205%20momentos%20nos%20quais%20Ricardo%20Salles%20afrouxou%20regras%20ambientais,-Andr%C3%A9%20Shalders%20%2D%20%40andreshalders&text=%22Precisa%20ter%20um%20esfor%C3%A7o%20nosso,ambiental\)%2C%20e%20simplificando%20normas%22](https://www.bbc.com/portuguese/brasil-54364652#:~:text=Passando%20a%20boiada%3A%205%20momentos%20nos%20quais%20Ricardo%20Salles%20afrouxou%20regras%20ambientais,-Andr%C3%A9%20Shalders%20%2D%20%40andreshalders&text=%22Precisa%20ter%20um%20esfor%C3%A7o%20nosso,ambiental)%2C%20e%20simplificando%20normas%22).



## II. El papel del STF y del Poder Judicial<sup>15</sup>

De marzo a junio de 2020, cuando el presidente Bolsonaro inició su guerra contra las medidas sanitarias y las recomendaciones mundiales de salud necesarias para combatir la pandemia de la Covid-19, también profundizó su turbulenta relación con el Poder Judicial, especialmente con el STF. Ya se había establecido una rutina de amenazas por parte del gobierno debido a las investigaciones que involucraban a aliados y familiares del jefe del Poder Ejecutivo, que, si no estaban directamente relacionadas con la crisis del coronavirus y de la Covid-19, ofrecían los antecedentes y los precedentes para la crisis que se desató cuando llegó a Brasil. El caso más llamativo había sido su injerencia para suspender la autorización de transferencia de datos financieros del órgano supervisor (el Consejo de Control de Actividades Financieras - COAF) al Ministerio Público del Estado (MPE) para investigar la supuesta práctica de la “rachadinha” (malversación del salario de asesor parlamentario) por parte de su hijo, Flávio Bolsonaro, cuando era diputado departamental en Río de Janeiro.<sup>16</sup> Con el estallido de la pandemia, la conflictiva relación adquirió otro significado. El STF comenzó a garantizar la continuidad de las políticas sanitarias basadas en protocolos técnicos, asegurando así la aplicación de los derechos constitucionales a la vida y a la salud. El presidente Bolsonaro, a su vez, reaccionó con declaraciones autoritarias que cuestionaban la autonomía del poder judicial, pronunciamientos golpistas, como ya se señaló, manipulación retórica para culpar al STF de la actual crisis económica y movilización de su base social contra los ministros de la corte, como también ya se mencionó.

Las acciones y omisiones del gobierno federal durante el enfrentamiento de la pandemia fueron confrontadas por diferentes instancias judiciales que buscaron impedir la validez de actos inconstitucionales con efectos reales en la preservación del bienestar y la información de la población. Tales decisiones impidieron al presidente socavar las medidas adoptadas por los departamentos y municipios, como por ejemplo, la cuarentena, el aislamiento social y el cierre de servicios no esenciales, que fueron recomendadas por la OMS para controlar la propagación del virus y el consiguiente número de muertes.

El 26 de marzo, cuando el Presidente de la República sugirió que “los brasileños no pegan nada, ninguna enfermedad” porque viven “saltando en las alcantarillas”,<sup>17</sup> amplió por decreto las actividades esenciales que los gobernadores y alcaldes no podrían inte-

rrumpir debido a la crisis, incluyendo, entre ellas, las actividades religiosas y las casas de lotería.<sup>18</sup> Al día siguiente, el Tribunal Federal suspendió la validez de este decreto y prohibió al Jefe del Ejecutivo adoptar políticas contrarias a las cuarentenas.<sup>19</sup> Durante este período, la Secretaría de Comunicación del gobierno de Bolsonaro inició la campaña oficial anti-confinamiento “Brasil no puede parar” con el evidente propósito de desinformar a la población del riesgo de la enfermedad y reafirmar el falso dilema salud versus economía.<sup>20</sup> Cuando un vídeo preliminar de esta campaña comenzó a circular por las redes sociales, la jueza Laura Bastos Carvalho, del Tribunal Federal de Río de Janeiro, impidió la publicación de cualquier material que no cumpliera con las recomendaciones técnicas de salud.<sup>21</sup> Esta decisión fue apoyada por el STF. El magistrado Luís Roberto Barroso decidió prohibir la producción y circulación de cualquier campaña que defienda que “Brasil no puede parar” porque se aparta de las declaraciones de la OMS, del Consejo Federal de Medicina, de la Sociedad Brasileña de Infectología y del propio Ministerio de Salud en su momento.<sup>22</sup> Sin respaldo técnico, la publicidad del gobierno era claramente contraria al derecho a la vida y a la salud.

Las primeras blindajes judiciales a las prácticas ilícitas del gobierno federal en el contexto de la pandemia no animaron al presidente a adoptar otra postura. Sus constantes intentos de intervenir en las medidas departamentales y municipales para proteger el bienestar de la población revelan el desprecio por los derechos fundamentales y también la falta de respeto por la competencia constitucional de otras entidades federales para tratar de asuntos de la salud pública. El 15 de abril de 2020, el STF decidió por unanimidad reconocer la autonomía de los departamentos y municipios para promover el aislamiento social en medio de la crisis de Covid-19. En la decisión, los ministros reafirmaron la competencia concurrente de los alcaldes y los gobernadores en materia de salud y, con ello, garantizaron su poder para regular la cuarentena y decidir cuáles son los servicios esenciales que no pueden dejar de prestarse.<sup>23</sup>

En contra de tal decisión, el presidente de la república buscó manipularla como excusa para su omisión de actuar en la pandemia y para intensificar su movimiento autoritario contra el STF. Argumentó que el tribunal le prohibía luchar contra la enfermedad, delegando su poder de decisión a los departamentos y municipios.<sup>24</sup>

15. De modo geral, ver <http://portal.stf.jus.br/listagem/listarNoticias.asp>.

16. <https://oglobo.globo.com/brasil/rachadinha-entenda-caso-de-flavio-bolsonaro-apos-decisoes-do-stj-24928221>.

17. <https://g1.globo.com/politica/noticia/2020/03/26/brasileiro-pula-em-esgoto-e-nao-acontece-nada-diz-bolsonaro-em-alusao-a-infeccao-pelo-coronavirus.ghtml>.

18. <https://www1.folha.uol.com.br/equlibrioesaude/2020/03/em-meio-a-pandemia-bolsonaro-inclui-atividades-religiosas-em-lista-de-servicos-essenciais.shtml>.

19. <https://noticias.uol.com.br/cotidiano/ultimas-noticias/2020/03/27/justica-suspende-decretos-de-bolsonaro-que-liberavamigrejas-e-lotericas.htm>.

20. <https://oglobo.globo.com/brasil/governo-prepara-campanha-com-slogan-brasil-nao-pode-parar-1-24332284>.

21. <https://oglobo.globo.com/brasil/justica-federal-do-rio-proibe-governo-de-divulgar-campanha-brasil-nao-pode-parar-24335499>.

22. <https://www1.folha.uol.com.br/colunas/monicabergamo/2020/03/barroso-veta-publicidade-do-governo-que-diz-que-o-brasil-nao-pode-parar.shtml>.

23. <https://www.conjur.com.br/2020-abr-15/stf-referenda-liminar-competencia-concorrente-mp-926>.

24. <https://www.conjur.com.br/2021-jan-15/bolsonaro-tenta-imputar>.

Fue un comportamiento oportunista que buscaba difrazar su objetivo de no enfrentar la pandemia y, al mismo tiempo, culpar al STF de la crisis. En respuesta, la Secretaría de Comunicación Social del STF aclaró que la decisión citada consideraba que todas las entidades de la federación eran responsables de adoptar medidas para beneficiar a la población y protegerla de la pandemia, por lo que la información de que el tribunal impedía al gobierno federal actuar era falsa.<sup>25</sup>

El comportamiento oportunista y disimulador del presidente se pone de manifiesto en la Medida Provisional 966 del 14 de mayo de 2020, dictada con el fin de restringir la responsabilidad de los funcionarios públicos por los errores cometidos durante la pandemia en los casos de dolo o error grave.<sup>26</sup> El gobierno federal estaba siendo objeto de demandas, representaciones y acusaciones por sus fallas a la hora de enfrentar la crisis da Covid-19. Recordemos, por ejemplo, que en julio de 2020, siete entidades (Centro Santos Dias de Derechos Humanos, Comisión Justicia y Paz de São Paulo, Idec, Instituto Ethos, Inesc, Oxfam Brasil y la Sociedad Brasileña para el Progreso de la Ciencia - SBPC) enviaron un documento al MPF demostrando que la Unión había violado gravemente las normas de salud pública.<sup>27</sup> Poco antes, la Orden de Abogados de Brasil (OAB) había presentado un Alegato de No Cumplimiento de Precepto Fundamental contra las acciones del jefe del poder ejecutivo que violaban los protocolos de la OMS.<sup>28</sup> En junio de 2020, el presidente Jair Bolsonaro fue incluso denunciado en la Corte Penal Internacional por crimen de lesa humanidad.<sup>29</sup> Ante este escenario adverso, la Medida Provisoria 966 evidenció la conciencia del Presidente de la República sobre el carácter nocivo de los actos y omisiones de su gobierno, buscando blindarlo de la responsabilidad por las prácticas ilícitas. Es curioso observar que dicha Medida Provisoria también fue firmada por el ministro de economía Paulo Guedes, lo que revela la preocupación por su mala conducta en el ámbito económico. El STF no vio ninguna inconstitucionalidad formal en la respectiva medida, pero redefinió el significado del término “error grosero de los agentes públicos”, considerándolo como actos administrativos contrarios al derecho a la vida, a la salud y al medio ambiente por incumplimiento de las normas legales, técnicas y científicas.<sup>30</sup> El 10 de septiembre de 2020, la MP 966 perdió su validez.<sup>31</sup>

En realidad, siempre que el gobierno federal se omitió o actuó, fue para aumentar los riesgos para la vida y la salud. En este sentido, la decisión del STF

sobre la competencia concurrente de los entes federales para combatir la crisis fue fundamental para proteger a la población de las medidas del presidente de la república que podrían acelerar aún más el ritmo de contagio y el número de muertes. Todavía en mayo de 2020, por ejemplo, un decreto presidencial pretendía incluir los salones de belleza, las barberías y los gimnasios como servicios que debían permanecer abiertos en plena cuarentena. Catorce departamentos han recurrido a la citada decisión para impedir que se ejecutase este decreto.<sup>32</sup>

El STF ha estado monitoreando y exigiendo que el gobierno federal cumpla con su obligación constitucional de actuar en favor del bienestar y la vida. Para ello, ha determinado que el Ministerio de Salud adopte medidas propositivas y revise las actuaciones administrativas contrarias a la lucha contra la pandemia, así como la apertura de indagaciones para investigar las prácticas desviadas con efectos negativos sobre el número de personas infectadas por el coronavirus y muertas por Covid-19. Así, es importante mencionar que, en julio de 2020, el magistrado Celso de Mello solicitó información al Ministerio de Salud sobre la recomendación del uso de la cloroquina.<sup>33</sup> En el mismo sentido, en noviembre pasado, el plenario del STF consideró que los cambios en la divulgación de los datos epidemiológicos de la pandemia por parte del gobierno federal comprometían el principio de publicidad y transparencia, prohibiendo los cambios de metodología que pretendían camuflar los números.<sup>34</sup> En marzo de 2021 se juzgó el mérito de esta controversia y el tribunal prescribió que el Ministerio de Salud divulgara los datos completos da Covid-19.<sup>35</sup>

Además, en diciembre de 2020, tras sucesivas omisiones del gobierno federal, el magistrado Ricardo Lewandowski afirmó la necesidad de una amplia difusión del calendario de vacunación contra la enfermedad.<sup>36</sup> Recientemente, en febrero de 2021, la magistrada Rosa Weber sostuvo que el Ministerio de Salud debía reanudar la financiación de camas en las Unidades de Cuidados Intensivos (UCI) para los pacientes da Covid-19 en São Paulo, Maranhão y Bahía, tras la interrupción de transferencias de recursos a estos estados.<sup>37</sup> Finalmente, el magistrado Lewandowski atendió la solicitud de la Procuraduría General de la República (PGR) y abrió una investigación para indagar el papel del ministro de Salud, general Eduardo Pazuello, en el colapso de la salud pública en Manaus.<sup>38</sup> Teniendo en cuenta este histórico, la decisión liminar del magistrado Barroso, confirmada por el plenario, que estableció

---

[stf-omissao-governo-epidemia](#).

25. <https://portal.stf.jus.br/noticias/verNoticiaDetalhe.asp?idConteudo=458810&ori=1>.

26. [http://www.planalto.gov.br/ccivil\\_03/\\_ato2019-2022/2020/mpv/mpv966.htm](http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_ato2019-2022/2020/mpv/mpv966.htm).

27. <https://www.conjur.com.br/2020-jul-29/entidades-denunciam-omissao-governo-combate-epidemia>.

28. <https://www.conjur.com.br/2020-mar-31/desestimular-protocolo-covid-fere-constituicao-oab>.

29. <https://www.conjur.com.br/2020-jun-08/tribunal-penal-internacional-ira-analisar-denuncia-bolsonaro>.

30. <https://www.conjur.com.br/2020-mai-21/agente-publico-comete-erro-grosseiro-descumpre-norma-cientifica>.

31. <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2020/09/11/mp-que-impede-responsabilizacao-de-agente-publico-na-pandemia-perde-validade>.

---

32. <https://www.conjur.com.br/2021-jan-15/bolsonaro-tenta-imputar-stf-omissao-governo-epidemia>.

33. <http://portal.stf.jus.br/noticias/verNoticiaDetalhe.asp?idConteudo=446886&ori=1>.

34. <http://portal.stf.jus.br/noticias/verNoticiaDetalhe.asp?idConteudo=455859&ori=1>.

35. <https://www.migalhas.com.br/quentes/341743/stf-manda-ministerio-da-saude-divulgar-dados-completos-da-covid-19>.

36. <http://www.stf.jus.br/portal/cms/verNoticiaDetalhe.asp?idConteudo=457272>.

37. <https://agenciabrasil.ebc.com.br/justica/noticia/2021-01/stf-abre-inquerito-para-apurar-conduta-de-ministro-da-saude>.

38. <http://portal.stf.jus.br/noticias/verNoticiaDetalhe.asp?idConteudo=459207&ori=1>.

la actual CPI de la Pandemia, fue una consecuencia necesaria para investigar las acciones y omisiones del gobierno de Bolsonaro que hayan agravado la actual crisis de salud, así como militado contra la vida y la salud de la población.

Desde la perspectiva del gobierno de Bolsonaro, el enfrentamiento con el poder judicial ha sido combustible para las movilizaciones y los movimientos autoritarios. El presidente ten instigado a sus ministros, partidarios y base social para promover manifestaciones ofensivas al Estado de Derecho democrático mediante insultos y ataques al STF y sus magistrados. La más notoria fue cuando, en una reunión ministerial, Abraham Weintraub, ex ministro de Educación, pidió la detención de “vagabundos, empezando por el STF”.<sup>39</sup> Las ofensas de este tipo son ampliamente difundidas por las redes sociales bolsonaristas. Además, el presidente ha participado activamente en las protestas que pedían un golpe militar y el cierre del régimen.

En el marco del STF, la reacción autoritaria de Bolsonaro ha sido objeto de tres investigaciones: sobre Fake News, sobre la injerencia del presidente en la Policía Federal (PF) y sobre la organización de actos antidemocráticos. En cuanto a la primera, hay fuertes evidencias, según documentos de la prensa, de que Carlos Bolsonaro, hijo del presidente, es un articulador de un esquema criminal de creación y difusión de noticias falsas.<sup>40</sup> La segunda investigación mencionada se abrió después de la exoneración del ex director de la PF, Mauricio Valeixo, cuando surgieron las acusaciones de que el jefe del Ejecutivo interfirió en el órgano respectivo para tener acceso privilegiado a la información y proteger a sus hijos de posibles investigaciones (tanto de las Fake News, como la mencionada participación de Flavio Bolsonaro en el caso de “rachadinhas”).<sup>41</sup> Por último, la investigación de actos antidemocráticos, bajo la responsabilidad del magistrado Alexandre de Moraes, investiga una red que organiza y financia protestas que piden el cierre del propio STF, del Congreso y la reedición del AI-5 (el quinto y mas autoritario acto institucional del régimen militar). Las investigaciones ya han llegado a empresarios, políticos, blogueros y activistas vinculados al presidente Jair Bolsonaro.<sup>42</sup>

La relación entre el poder judicial y el presidente de la república no puede verse como una mera dinámica de delegación de competencias decisorias durante la crisis pandémica. Todo lo contrario: al interpretar las normas técnicas de salud y las recomendaciones de las sociedades científicas para hacer frente a la pandemia como un medio para garantizar los derechos fundamentales, el STF se ha convertido en un obstá-

culo para el proyecto de negacionismo radical del presidente y, como tal, se ha convertido en el blanco de su retórica violenta y represiva. El desarrollo de las investigaciones citadas, así como la instalación del actual CPI, han sido un instrumento importante para interrumpir una marcha autoritaria que ha profundizado la crisis sanitaria, económica y política brasileña.

---

39. <https://g1.globo.com/politica/noticia/2020/05/22/eu-por-mim-botava-esses-vagabundos-todos-na-cadeia-comecando-no-stf-diz-ministro-da-educacao-em-reuniao.ghtml>.

40. <https://www1.folha.uol.com.br/poder/2021/02/veja-o-que-se-sabe-contra-investigados-no-inquerito-das-fake-news-do-stf-daniel-silveira-e-um-dos-alvos.shtml>.

41. <https://valor.globo.com/politica/noticia/2021/02/24/quais-eram-os-interesses-de-bolsonaro-ao-interferir-na-pf-confira-12-perguntas-e-respostas.ghtml>.

42. <https://g1.globo.com/politica/noticia/2020/06/15/entenda-inquerito-do-stf-sobre-manifestacoes-antidemocraticas.ghtml>.

### III. La CPI y el Poder Legislativo: una oportunidad histórica para la democracia brasileña

La democracia brasileña atraviesa su peor crisis desde el advenimiento de la Nueva República en los años 80. Una crisis de legitimidad profundamente vinculada a la percepción generalizada de falta de responsabilidad y de capacidad de respuesta de los representantes elegidos ante el electorado. Esta situación se ha agravado bajo el gobierno de Jair Bolsonaro, y a lo largo de 2020, cuando el Ejecutivo pasó a desafiar públicamente al Congreso Nacional, incluso a través de la convocatoria de manifestaciones callejeras.

Sin embargo, desde el restablecimiento de la democracia a mediados de la década de los 80, el Congreso ha visto crecer paradójicamente, su importancia como espacio de debate y formulación de políticas públicas debido a su renovado papel en la producción legislativa del país. Durante este periodo, Brasil fortaleció su estructura de gobernanza en cuestiones relacionadas con la ciudadanía, el medio ambiente y los derechos humanos y de las minorías, una estructura apoyada invariablemente en leyes innovadoras, aprobadas a su vez por iniciativa de los representantes con escaños en la Cámara de Representantes o el Senado. La elección de Bolsonaro, sin embargo, llevó al ejecutivo y, en consecuencia, al legislativo federal, a una agenda de retrocesos en el área. Es en este nuevo escenario donde el Congreso puede tener un papel revigorizado, como un importante espacio de acción política frente a un Poder Ejecutivo hostil y cerrado a las demandas de la sociedad civil.

El Congreso Nacional es, por definición, representativo y abierto a la influencia de la comunidad, y es, por lo tanto, un espacio en el que la formulación de políticas debe asumir un carácter público y transparente, sobretodo en comparación con el Ejecutivo. Por ello, el Congreso es un importante *locus* para la incidencia democrática de las organizaciones de la sociedad buscando influenciar en sus decisiones. Sin embargo, hoy en día existen importantes obstáculos que limitan la apertura del trabajo del Legislativo a la sociedad civil. Además, hemos asistido en los últimos años, a la desestructuración del sistema político brasileño, lo que ha incrementado el desconocimiento del *modus operandi* de las principales fuerzas del Congreso, dificultando así una correcta evaluación de la importancia de sus acciones y decisiones.

Pero, sin duda, el obstáculo más importante, aunque de carácter coyuntural, es la crisis sanitaria derivada de la propagación del Coronavirus y su enfermedad relacionada, a la Covid-19. Con el brote inicial de 2020, se impuso la interrupción de las actividades

presenciales en el Poder Legislativo, marcando el 13 de marzo el inicio del aislamiento social en Brasil. Sin embargo, cuatro días después, el 17 de marzo, la Cámara de Representantes y el Senado publicaron, respectivamente, la Resolución Nº 14/2020 y el Acta de la Mesa nº 07, ambos instituyendo el Sistema de Deliberación Remota -a Distancia- (SDR). El SDR fue creado para permitir el funcionamiento de la Cámara durante la crisis sanitaria y económica relacionada con el coronavirus y la Covid-19, permitiendo la discusión y votación de asuntos, preferentemente centrados en la emergencia de salud pública, sometidos a la consideración del pleno a distancia.<sup>43</sup>

La experiencia aporta resultados tan relevantes como evidentes. Con la decisión del presidente de la república de no construir una coalición formal con los principales partidos representados en la legislatura, ya se esperaba que el potencial de autonomización de las actividades de la Cámara y el Senado recibiera un importante impulso. Con la adopción del SDR, como respuesta a la crisis sanitaria y al negacionismo adoptado por el presidente y su círculo más cercano, estas potencialidades se acentuaron. La autonomía en la toma de decisiones es también resultado del continuo aumento de la *expertise* en políticas públicas, experiencia acumulada en las comisiones temáticas y en las asesorías conquistadas durante estos 30 años de la nueva Constitución. También es fruto de la presencia de organizaciones de presión y defensa en el proceso de toma de decisiones del Legislativo. Mantener esa presencia fue uno de los grandes retos que se planteó el Congreso Remoto, un desafío que penetró en la propia idea de institucionalidad democrática del sistema político en su conjunto. En este sentido concreto, el SDR no dejó de ser una buena sorpresa. Las decisiones fundamentales para el mantenimiento mínimo de las condiciones de vida de las personas se produjeron gracias a la acción de las organizaciones de la sociedad civil y los grupos de interés junto con sus representantes no congresistas.<sup>44</sup>

Recuperar la altives y la independencia en su toma de decisiones. Esto es lo que representa para el Legislativo la instalación de la CPI sobre la gestión, ciertamente desastrosa y de trágicas consecuencias, de la crisis sanitaria por parte del gobierno federal. El país ve cómo su economía se hunde, su población se empobrece y el desempleo alcanza proporciones gigantescas. Experimenta, quizás sin ser consciente de ello, una situación de guerra, contando los muertos y el escenario en los hospitales y puestos de salud. Como el Presidente de la República ya ha dado exhaustivas demostraciones de su incapacidad y de su ineptitud

43. Ver, de modo general, <https://congressoemfoco.uol.com.br/>.

44. <https://eduerj.com/?product=congresso-remoto-a-experiencia-legislativa-brasileira-em-tempos-de-pandemia>; <https://www12.senado.leg.br/noticias/infomaterias/2021/03/ha-um-ano-senado-inaugurava-sua-atuacao-remota-contr-a-pandemia-de-covid-19>; <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2020/04/01/congresso-nacional-edita-ato-para-normatizar-sessao-deliberativa-remota>; <https://www.camara.leg.br/noticias/650633-ATO-CONJUNTO-REGULAMENTA-A-VOTACAO-REMOTA,-PELO-CONGRESSO,-DE-TEMAS-ORCAMENTARIOS>; <https://www2.camara.leg.br/atividade-legislativa/comissoes/comissoes-mistas/cmo/pandemia-de-Covid-19>.

para proporcionar las condiciones mínimas para mitigar la situación, corresponde al Congreso Nacional asumir su función primordial de órgano de gobierno y de fiscalización en defensa de los intereses más sagrados de la sociedad brasileña. La CPI presenta una oportunidad histórica para recuperar la autonomía demostrada a lo largo del año 2020 con el SDR. Después del comienzo poco auspicioso, con la aprobación de la ley que autoriza la compra privada de vacunas, (en hora buena archivado por el Senado) además de la presión para el retorno de las actividades presenciales en Brasilia, la Cámara y el Senado dan señales visibles de la disposición para el combate - la lucha para superar este trágico escenario que aflige al país.

La CPI debe exigir responsabilidades a los agentes que, por negligencia, desconocimiento asumido, mala fe o laxitud, no siguieron el evidente interés colectivo de paliar los efectos de la propagación de la crisis sanitaria, retrasando enormemente las medidas necesarias para la reanudación de las actividades normales de la economía y del convivio social. Los sondeos de opinión (como los de PoderData 360, entre otros) vienen demostrando el creciente apoyo de la sociedad al Legislativo como reconocimiento de las actitudes mínimas de contraposición al caos.<sup>45</sup> Un buen trabajo de investigación e indagación, sin medios términos y camuflaje, seguramente ampliará y consolidará su posición como salvaguarda de la democracia y de los valores más preciados de la población, los derechos humanos y constitucionales, que están en inminente riesgo ante las inclinaciones del mandatario que ocupa el Poder Ejecutivo.

---

45. Por ejemplo <https://www.poder360.com.br/poderdata/44-atribuem-responsabilidade-pela-atual-crise-do-coronavirus-a-bolsonaro/>.

# IV. El presupuesto para combatir la crisis sanitaria y económica<sup>46</sup>

El enfoque del presupuesto sanitario en un contexto de pandemia es totalmente diferente al que se da normalmente al tema. Esta diferencia no se debe a que la pandemia exija una rápida y fuerte ampliación de los recursos para la atención en salud, sino a que la pandemia es una crisis sanitaria que en cualquier país, independientemente de su nivel de desarrollo, se afronta fundamentalmente con acciones y coordinaciones realizadas por el Estado.

En este sentido, se sabía, desde el estallido de la pandemia en febrero-marzo de 2020, que el SUS, al igual que los demás sistemas públicos de salud, tendría un papel central y dominante en la lucha contra la pandemia, simplemente porque las capacidades científicas y médicas para enfrentar eventos epidemiológicos se concentran predominantemente en las instituciones públicas.

Al principio de la pandemia, fueron los hospitales privados los que aparecieron como referencia en la atención de los primeros casos de pacientes contaminados. Sin embargo, rápidamente una parte dominante de los nuevos casos pasó a ser de responsabilidad de los hospitales públicos y de los hospitales privados o filantrópicos asociados al SUS.

Era evidente, por lo tanto, que se ejercería una gran presión a favor de la ampliación de la capacidad del SUS para hacer frente a la pandemia, ya sea para los casos que se tratarían exclusivamente en enfermería o, sobre todo, para los casos más complejos que requerirían atención en las UCI, esenciales para tratar los casos graves de Covid-19. Para este segmento de pacientes, la importancia de los hospitales públicos sería aún mayor debido a la capacidad técnica existente y al rápido aprendizaje que tienen las instituciones de referencia del sector público para las enfermedades contagiosas.

La fuerte presión sobre la capacidad de atendimento del sector público se observó rápidamente en Brasil como en todo el mundo. Un mes después del estallido de la pandemia en el país, se hizo explícita la necesidad de ampliar la capacidad de atención del SUS, así como la adopción de medidas complementarias de aislamiento y protección de la población en relación a la expansión galopante de la contaminación por un virus poco conocido y sin

la existencia de medicamentos para su prevención o combate eficiente.

Los crecientes indicios de un probable colapso del sistema de salud, incluso con el importante esfuerzo realizado por la mayoría de los gobernadores, demostraron que era inevitable la paralización o reducción drástica de las actividades económicas como medio para frenar la velocidad de la contaminación.

La reducción del nivel de actividad acabó requiriendo diversas iniciativas del Estado, como el apoyo a las pequeñas y medianas empresas, la compensación de ingresos para la población más pobre y aquella inserida en el sector informal, la financiación parcial de los salarios del sector formal, la distribución de mascarillas y material higiénico para la protección de la población necesitada. A pesar de la organización federativa que rige el Estado nacional, sólo el Gobierno Federal tiene la capacidad de ampliar su capacidad de gasto mediante la emisión de deuda pública. En este sentido, era imposible estructurar las acciones para enfrentar la pandemia sin la expansión del gasto del gobierno federal, así como sin su coordinación de las principales iniciativas.

A pesar de ello, el Presidente de la República no sólo se negó a cumplir su función, sino que deslegitimó las iniciativas tomadas sectorialmente, especialmente las impulsadas por el propio Ministerio de Salud.

Ante el agravamiento de la crisis sanitaria, la omisión casi total del poder ejecutivo en la toma de medidas que eran responsabilidad del gobierno federal y la presión de gobernadores y alcaldes, que se vieron cada vez más expuestos a un desastre social provocado por una pandemia incontrolada, ocurrió la movilización del Congreso Nacional con el objetivo de estructurar mínimamente las iniciativas necesarias para el combate a la pandemia y el apoyo económico y social, además de dotar a los departamentos y municipios de los recursos financieros mínimos, ya sea para la ejecución de las iniciativas o para compensar la caída de los ingresos provocada por la desaceleración de la actividad económica, o incluso por la caída de los ingresos de la población.

En el punto álgido de una crisis sanitaria, social y económica sin precedentes, los parlamentarios deberían examinar cómo la política económica puede sobre determinar las causas de la morbilidad y la mortalidad de una sociedad.

Publicado en 2013, es decir, incluso mucho antes de la pandemia, David Stuckler y Sanjay Basu hicieron una importante contribución para reflexionar sobre la situación actual en Brasil. En el libro titulado *The Body Economic. Why Austerity Kills*, los autores criticaron los efectos de las políticas de austeridad fiscal sobre las condiciones de vida y la salud de las poblaciones. En el contexto del aumento de la pobreza, la desigualdad y el desempleo, el gobierno federal debería haber derogado la Enmienda Constitucional 95/2016, ya sea el techo de gasto o la regla establecida para el piso federal de salud per cápita -que viene cayendo sistemáticamente desde 2015 (Gráfico 1)- para enfrentar el estancamiento económico, el nuevo coronavirus y el “desfinanciamiento” crónico del SUS. El piso de la salud per cápita retrocedió de R\$ 596,00 a R\$ 555,00 de 2014 a 2020.

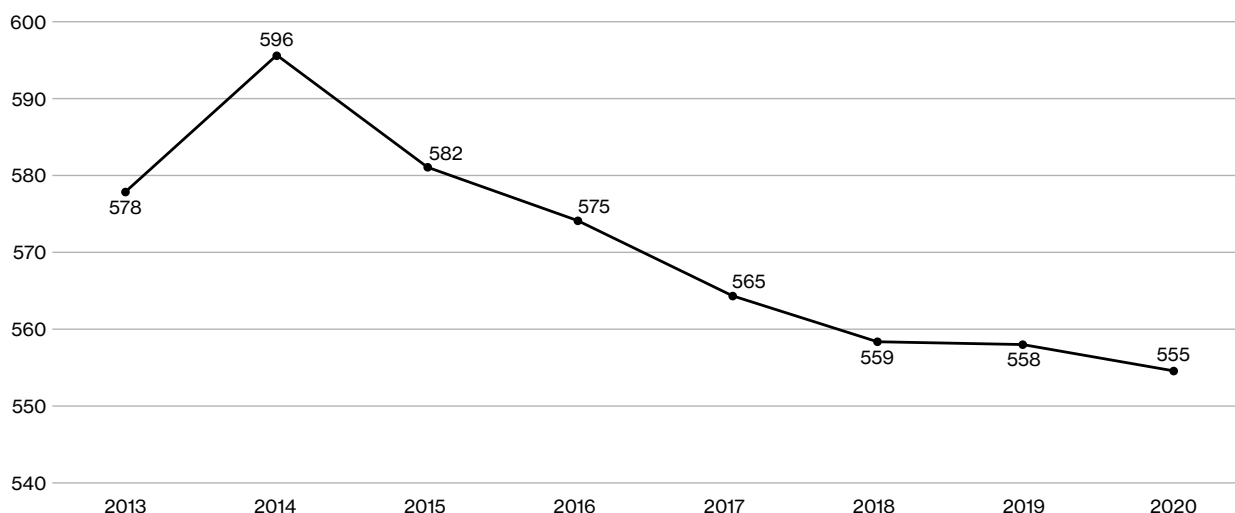
46. <https://www.camara.leg.br/noticias/648307-lideres-da-oposicao-promoem-renda-basica-emergencial-durante-a-pandemia/>; <https://agenciabrasil.ebc.com.br/politica/noticia/2020-05/congresso-promulga-emenda-do-orcamento-de-guerra>; <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2020/10/23/executivo-gastou-77-7-do-orcamento-previsto-para-combate-a-pandemia>; <https://g1.globo.com/economia/noticia/2020/04/03/medidas-economicas-na-crise-do-coronavirus-veja-perguntas-e-respostas.ghtml>.

## GRÁFICO 1

Piso da saúde per capita  
2013 – 2020  
(em R\$ de 2019)

Elaborado por Ocké-Reis, Benevides, Funcia y Melo, 2021  
(en prensa).

Fuente: Siga Brasil (Senado ASPS disponible at <https://www.senado.leg.br/orcamento/sigabrasil>, acceso en 09/15/2012 y 02/10/2020 Instituto Brasileiro de Geografia y Estadística – IBGE para la estimativa de la población con referencia de fecha a 1 de julio, disponible en <http://bit.ly/3270Akx>, acceso en 09/16/2019.



En su lugar, para hacer frente a la pandemia, el año pasado el gobierno terminó aprobando el decreto de calamidad pública y la Enmienda Constitucional 106/2020 (estableciendo el presupuesto de guerra), flexibilizando el régimen fiscal, financiando así el gasto en salud mediante el endeudamiento y el uso de recursos desconectados de la cuenta única del Tesoro Nacional.

Sin embargo, en lugar de volver a aplicar este año el decreto de calamidad pública y el presupuesto de guerra -que permitían la flexibilización de las reglas fiscales en 2020- el gobierno no sólo obedeció, sino que redobló el abecé ultra liberal, endureciendo la política de austeridad fiscal con consecuencias desastrosas para las condiciones de vida y la salud de los brasileños y brasileñas.

En esta línea, la Enmienda Constitucional (EC) 109/2021, recientemente aprobada por el Congreso Nacional, creó, para la Unión, un subtecho dentro del techo de gastos –límite de gastos-. Además, penalizó

a los departamentos y municipios, previendo la activación de instrumentos que reduzcan los salarios de los funcionarios públicos y los gastos obligatorios necesarios para combatir la pandemia. Por último, la EC 109 desvinculó el excedente financiero de los fondos sociales, canalizándolo para amortizar la deuda.

Cabe destacar, según un documento elaborado por el Consejo Nacional de Salud<sup>47</sup> el año pasado, que el Ministerio de Salud, a través de la acción 21C0, autorizó la ejecución de R\$63,7 mil millones para combatir la Covid-19 con la transferencia, a través del gasto liquidado, de R\$9,7 mil millones a los departamentos y R\$ 23 mil millones a los municipios (Tabla 1).

47. *Boletim da Comissão de Orçamento e Financiamento do Conselho Nacional de Saúde (Cofin/CNS)*, 31/12/2020. Brasília: CNS, 2020. Disponível em: <http://conselho.saude.gov.br/boletim-cofin>.

**TABLA 1**

Fuente: Boletim da Comissão de Orçamento e Financiamento do Conselho Nacional de Saúde (Cofin/CNS), 31/12/2020. Brasília: CNS, 2020. Disponible en: <http://conselho.saude.gov.br/boletim-cofin.to>

Fases del gasto	Total	90 Aplicaciones directas	31 Transf. para los depart. - Cuenta a cuenta	41 Transf. para los municipios - Cuenta a cuenta	80 Transf. extranjeras	91 Aplicaciones Intra-Presupuestarias	40 Transf. para los municipios	50 Transf. para Instituciones no lucrativas Privadas	99 A ser definida	Total como % de la dotación	Proporción
<b>DOTACIÓN ACTUALIZADA</b>	63.743	28.705	9.883	23.310	1.618	104	3	119	1		100%
<b>COMPROMETIDA</b>	<b>41.757</b>	<b>6.783</b>	<b>9.859</b>	<b>23.275</b>	<b>1.618</b>	<b>104</b>	<b>0</b>	<b>119</b>	<b>0</b>	<b>65,5%</b>	<b>60,5% de la dot actualizada</b>
A ser comprometida	21.985	21.923	24	35			3		1		34,5% de la dot actualizada
% a ser comprometida	34,5%	76,4%	0,2%	0,1%			100,0%		100,0%		
<b>DESEMBOLSADA</b>	<b>40.327</b>	<b>5.763</b>	<b>9.716</b>	<b>23.092</b>	<b>1.591</b>	<b>104</b>	<b>0</b>	<b>61</b>	<b>0</b>	<b>63,3%</b>	<b>96,6% del comprometido</b>
A ser desembolsada	1.431	1.020	143	183	27	0		57			3,4% del comprometido
% a ser desembolsadas	3,4%	15,0%	1,5%	0,8%	1,7%	0,2%		48,2%			
<b>PAGADAS</b>	<b>39.404</b>	<b>5.575</b>	<b>8.985</b>	<b>23.088</b>	<b>1.591</b>	<b>104</b>	<b>0</b>	<b>61</b>	<b>0</b>	<b>61,8%</b>	<b>97,7% del desembolsado</b>
Desembolsadas a ser pagada	923	188	730	5		0					2,3% de lo desembolsado
% desembolsada a pagar	2,3%	3,3%	7,5%	0,0%		0,0%					
<b>COMPROMETIDA A PAGAR</b>	<b>2.354</b>	<b>1.208</b>	<b>874</b>	<b>188</b>	<b>27</b>	<b>0</b>		<b>57</b>		<b>3,7%</b>	<b>5,6% del comprometido</b>
% comprometida a pagar	5,6%	17,8%	8,9%	0,8%	1,7%	0,3%		48,2%			

Este cuadro sólo refuerza la constatación de que, en contra de las recomendaciones de la OMS, el Presidente de la República, al negar la pandemia, promovió una falsa dicotomía entre salud y economía, operando una política de Estado genocida en Brasil. El Ministerio de Salud no sólo se omitió en relación con la reducción del presupuesto de salud, fundamentalmente del SUS, sino que también contribuyó a su materialización. En un debate celebrado el pasado mes de diciembre, expertos en el área de la salud denunciaron que el Ministerio de Salud no había solicitado recursos para la compra de vacunas en 2021.<sup>48</sup>

Hoy, con perspectivas difíciles de garantizar la vacunación y la inmunización masiva de la población, el gobierno federal es el principal responsable de la tragedia que estamos presenciando, con cerca de cuatrocientos mil muertos, por no hablar del colapso hospitalario y sanitario con la falta de camas de UCI, oxígeno, equipos y medicamentos en el SUS y en el sector privado de la salud.

Desde hace un año, la Covid-19 ha cobrado miles de vidas, y a un ritmo creciente. El gobierno federal se ha mostrado repetidamente incapaz -o desinteresado, una vez más la omisión caracterizando su acción- de ejecutar los créditos extraordinarios aprobados para la lucha contra la pandemia en 2020, ya sea en relación con la compra de inmunizantes y medicamentos, o en

la financiación de camas de UCI, en declive, mientras el número de muertes se disparaba.

A pesar del déficit de camas de UCI en el sector público, el gobierno federal redujo la financiación de las camas de UCI cuando la segunda oleada de la pandemia exigía, todo lo contrario, su ampliación. Según el Consejo Nacional de Secretarios de Salud (CONASS), entre julio de 2020, primer pico de la pandemia, y marzo de 2021, la financiación del gobierno federal de las camas de UCI se redujo de 11.565 a 3.372, esencialmente debido a la falta de planificación financiera.<sup>49</sup>

Como observó el documento del Instituto de Investigación Económica Aplicada (IPEA) sobre las respuestas a la Covid-19,<sup>50</sup> además de “no haber intención de elaborar un plan general para el SUS, construido colectivamente” para enfrentar la pandemia, el retraso en la disponibilidad de recursos fue una marca de la actuación del Ministerio de Salud, comprometiendo la atención de emergencia adecuada a la población y alimentando la escalada de nuevos casos y muertes.

El Gráfico 2 muestra la lentitud con la que se liberaron los gastos a lo largo del 2020, y sólo se mantuvo el ritmo de aprobación de fondos al final del periodo del presupuesto de guerra. Entre mayo y agosto de 2020, durante el primer pico de la pandemia, se retuvieron los recursos que podrían haber salvado vidas.

48. <http://conselho.saude.gov.br/ultimas-noticias-cns/1531-brasil-nao-tera-orcamento-para-vacina-de-covid-19-em-2021-concluem-especialistas-em-debate-na-camara-dos-deputados>.

49. <https://g1.globo.com/bemestar/noticia/2021/03/09/numero-de-leitos-de-uti-covid-financiados-pelo-ministerio-da-saude-cai-mais-de-70-percent-entre-picos-da-pandemia.ghtml>.

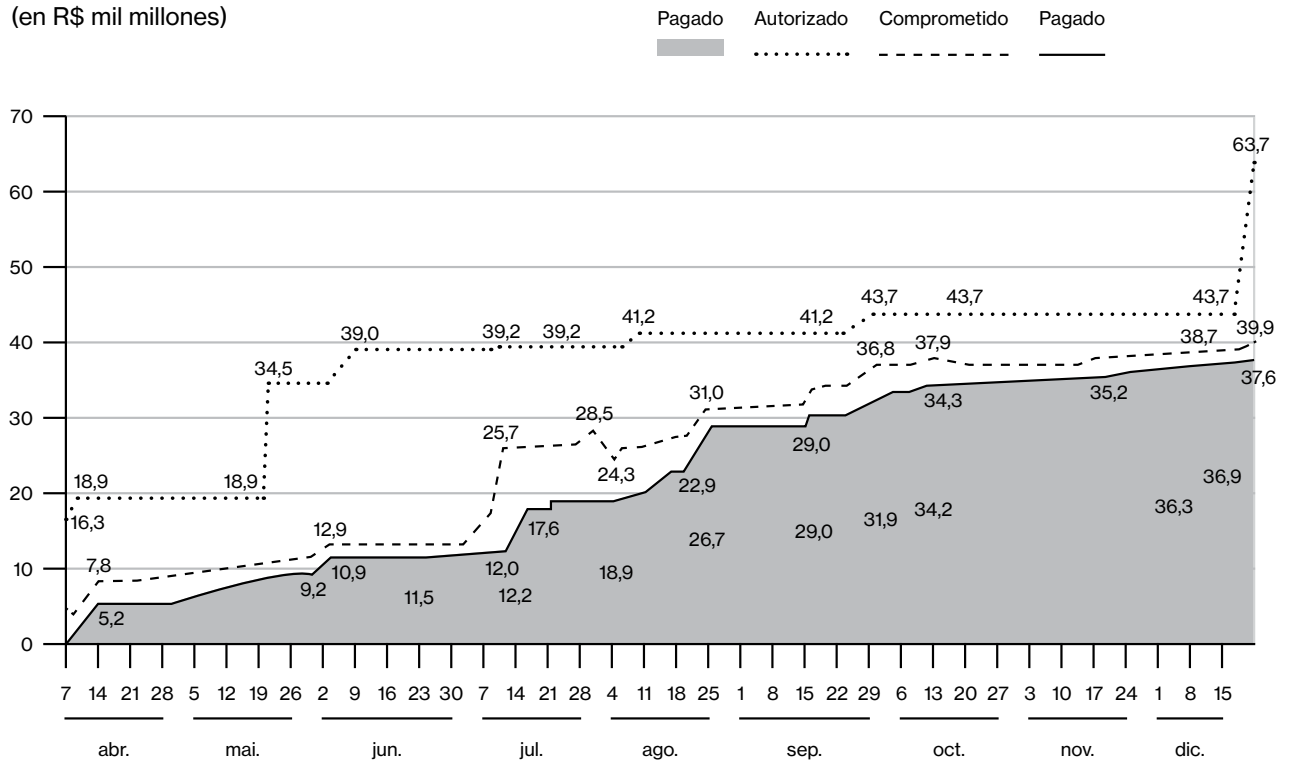
50. [https://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/politicas\\_sociais/210331\\_boletim\\_bps\\_28\\_saude.pdf](https://www.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/politicas_sociais/210331_boletim_bps_28_saude.pdf).



## GRÁFICO 2

Ejecución presupuestaria del Ministerio de la Salud para la acción 21CO-Brasil (7 de Abril-20 de Diciembre de 2020) (en R\$ mil millones)

Fuente: Boletim da Comissão de Orçamento e Financiamento do Conselho Nacional de Saúde (Cofin/CNS), 31/12/2020. Brasília: CNS, 2020. Disponible en: <http://conselho.saude.gov.br/boletim-cofin>.



Lo más desconcertante es constatar que la partida destinada a la compra de vacunas en el presupuesto de guerra, del orden de R\$ 24,51 mil millones, tuvo solamente un poco más del 10% de su valor ejecutado. Apenas se comprometieron 2,9 mil millones de reales en 2020, prueba incontrovertible de que el gobierno federal descuidó la compra de vacunas, aunque éstas fueran prioritarias en la lucha contra el coronavirus y la Covid-19.

Con más de dos años en el cargo, el Ministro de Economía, Paulo Guedes, no parece haber aprendido a elaborar un presupuesto. A principios de abril de 2021, anunció otro programa social “fuerte y sólido”<sup>51</sup> que tiene grandes posibilidades de sumarse a la lista de iniciativas que naufragaron antes incluso de tomar forma (los casos de Renda Brasil y Renda Ciudadana. A la deriva, presumía de mecanismos de financiación engañosos, que iban desde el uso de precatórios (órdenes judiciales de pago derivadas de acciones judiciales) hasta el desvío de recursos del Fondo de Manutención y Desarrollo de la Educación

Básica (FUNDEB o incluso la extinción de beneficios contributivos y no contributivos, es decir, la supresión de derechos constitucionales, que se suma a la lista de faltas de respeto a los derechos fundamentales enumerados anteriormente.

Ni siquiera el presupuesto destinado al pago de la ayuda de emergencia en 2020 se gastó en su totalidad. El panel de monitoreo de los gastos con la Covid-19 (Secretaría del Tesoro Nacional 2020) señala que se previeron R\$ 604 mil millones, de los cuales sólo se gastaron R\$ 524 mil millones<sup>52</sup> (Tabla 3). De ese total, se autorizaron 322 mil millones de reales para el auxilio de emergencia; sin embargo, como también confirmó INESC,<sup>53</sup> se estima que no se pagaron 28,9 mil millones de reales. Una sobra que probablemente explique por qué un millón de adultos pobres no fueron cubiertos el año pasado, con el auxilio de emergencia, según revelan los datos cruzados del PNAD Covid-19.

51. <https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2021/04/bolsonaro-e-ovacionado-em-jantar-com-empresarios.shtml>.

52. <https://www.tesourotransparente.gov.br/visualizacao/painel-de-monitoramentos-dos-gastos-com-covid-19>.

53. <https://oglobo.globo.com/economia/governo-nao-gastou-29-bi-autorizados-para-auxilio-emergencial-em-2020-aponta-estudo-1-24958550>.

**TABLA 2****Monitor de Gastos de la Unión con la Covid-19**Fuente: Tesouro Nacional Transparente <https://www.tesourotransparente.gov.br/visualizacao/painel-de-monitoramentos-dos-gastos-com-covid-19>

<b>Pagado</b>	<b>Previsto</b>
<b>524.0 mil millones</b>	<b>604.7 mil millones</b>

0.0 millones

--

<b>GASTO CON EL COVID-19 (R\$ MIL MILLONES)</b>	<b>Previsión</b>	<b>Pagado</b>	<b>Para saber más</b>
Auxilio de Emergencia e Personas en situaciones vulnerables	322,00	293,11	MPs nº 937, 956, 970 e 988/2020
Expansión del Programa Bolsa Familia	0,37	0,37	MP nº 929/2020
Beneficio de Emergencia para el mantenimiento del empleo de y de la renta	51,55	33,50	MP nº 935/2020
Apoyo Financiero a Departamentos, Municipios y Capital	79,19	78,25	MPs nº 939, 978 e 990/2020
Dotación financiera para el pago de salarios	6,81	6,81	MP nº 943/2020 e Lei nº 14.043/2020
Transferencia para la cuenta de desarrollo de energía	0,90	0,90	MP nº 950/2020
Cuentas de los Fondos de garantía de operaciones de créditos	58,09	58,09	MPs nº 977, 972, 997 e 1.020/2020
Financiación de la infraestructura turística	5,00	3,08	MP nº 963/2020
Programa de Emergencia de acceso al crédito "Maquininhas"	10,00	5,00	MP nº 1.002/2020
Despensas Adicionales del Ministerio de la Salud y otros Ministerios	46,33	42,70	
Adquisición de vacunas	24,51	2,22	MPs nº 994, 1.004 e 1.015/2020
<b>TOTAL</b>	<b>604,75</b>	<b>524,02</b>	

Se trata de una inoperancia que agrava el hambre y humilla a quienes, aun cumpliendo los criterios de beneficiario del auxilio de emergencia, han sido descartados, invisibilizados por el Estado, que tiene la obligación constitucional de protegerlos. Este prefirió retener recursos que debían ser distribuidos a la población más vulnerable empobrecida e incapaz de trabajar, incumpliendo, por tanto, sus deberes constitucionales. El monto no gastado de R\$ 28,9 mil millones corresponde al 65% de los R\$ 44 mil millones que financiarán en 2021 la segunda ronda del auxilio de emergencia que comenzó a pagarse a principios de abril, esta vez por sólo 4 meses y en un monto muy inferior a la cobertura de las necesidades básicas de supervivencia.<sup>54</sup> Sobrevivir hoy es una respuesta que se encuentra en la filantropía y en la solidaridad social difusa.

También hay que recordar que el Ministerio de la Mujer, la Familia y los Derechos Humanos, encabezado por la ministra Damares Alves, sólo gastó el 44% de su presupuesto en 2020, de un total de 853 millones de reales. Las comunidades extremadamente vulnerables, como los afrobrasileños (quilombolas), que deberían beneficiarse de una parte ya modesta del presupuesto del Ministerio - R\$ 110.000 - no recibieron nada. El presupuesto para las acciones de enfrentamiento a la violencia contra las mujeres, situación que creció significativamente durante la pandemia, fue ejecutado sólo el 6% de lo previsto (R\$ 24,6 millones),<sup>55</sup> empeorando la situación de las mujeres desprotegidas víctimas de la violencia doméstica, que no pudieron ser atendidas. Vale destacar el elevado aumento de las muertes maternas provocadas por la Covid-19. La Red Feminista de Ginecólogas y Obstetras señala que ocho de cada 10 muertes maternas registradas en el mundo han ocurrido en Brasil. Las causas están directamente relacionadas con la desorganización en la atención prenatal y la falta de insumos terapéuticos y camas.<sup>56</sup>

54. <https://www.infomoney.com.br/minhas-financas/sistema-do-auxilio-emergencial-2021-atrasa-e-governo-muda-data-em-que-o-trabalhador-podera-saber-se-tem-direito-ao-beneficio/>. Un adulto solo debe recibir R\$ 150,00, familias R\$ 250,00 e mujeres solas jefas de familia, R\$ 375,00. Solo son elegibles para recibir el auxilio emergencial en 2021 los trabajadores que tengan el derecho reconocido al auxilio en diciembre de 2020, lo que excluye ciertamente algunos millones de personas que se cualificarían hoy para recibir.

55. <https://oglobo.globo.com/sociedade/damarares-gastou- apenas-44-da-verba-do-ministerio-dos-direitos-humanos-em-2020-1-24770270>.

56. <http://estudamelania.blogspot.com/2021/04/rede-feminista-de-ginecologistas-e.html>.

Ni siquiera el beneficio de emergencia para mantener el empleo y la renta, que contaba con créditos de R\$ 51,55 mil millones, fue ejecutado a satisfacción. Sólo se gastaron 33.500 millones de reales, lo que sin duda contribuyó a agravar la situación de penuria, pobreza e inseguridad alimentaria que afecta a millones de trabajadores desempleados y sin derecho a compensación económica.

Sumando las pérdidas causadas por el EC-95 en el valor de R\$ 22,5 mil millones antes de la pandemia, el SUS perderá R\$ 41,1 mil millones en 2021 en relación a los valores ejecutados en la acción 21CO (enfrentamiento de la Covid-19) en 2020.<sup>57</sup> Esto demuestra lo acertado de la propuesta del Consejo Nacional de Salud, realizada el año pasado, de garantizar un piso de emergencia para la salud por valor de R\$ 168,7 mil millones.<sup>58</sup>

Pero aún más preocupante es constatar que el monto de R\$ 44 mil millones, que se destinará al auxilio de emergencia, representa aproximadamente 1/6 de lo gastado en 2020 (R\$ 293 mil millones). Al fin y al cabo, este mecanismo, junto con otros del presupuesto de guerra, entre ellos, los destinados a mantener la renta y el empleo, es el principal instrumento para garantizar medidas sanitarias como el *lockdown* y la interrupción de actividades no esenciales en general, en medio del aumento del hambre, el desempleo y la violencia social en la sociedad brasileña.

Este año deberíamos aplicar por lo menos los R\$ 524 mil millones vistos en 2020, que terminaron por evitar que la caída del 4,1% del Producto Interno Bruto (PIB) fuera mayor, con evidentes efectos positivos en la recaudación fiscal y en la relación deuda/PIB. Dentro de ciertos límites, la escandalosa narrativa en torno a la quiebra del Estado brasileño es ilusoria. En realidad, no falta dinero, pero hay un exceso de normas de gasto que autoimponen límites a las acciones del Estado.

En la dirección opuesta del mundo, que viene aplicando políticas fiscales expansivas -Estados Unidos, por ejemplo, aprobó otro paquete fiscal, esta vez del orden de los 2 trillones de dólares-, se quiere imponer nuevos recortes del gasto que tienen un fuerte efecto multiplicador y redistributivo. El ajuste fiscal por el lado del gasto profundizará el déficit, lo que socavará aún más la capacidad del Estado para ampliar la inversión pública y el gasto social.

En su saga de aniquilación del Estado brasileño, al revelar ineptitud, falta de preparación y desprecio por la acción pública, así como una falta radical de respeto por los derechos humanos y constitucionales de los ciudadanos brasileños, el gobierno de Bolsonaro refuerza el prejuicio contra todo lo público y deja implícito el rumbo a seguir: abrir la gestión de la nación al sector privado. Es este lema el que lleva inexorablemente

a la aprobación de proyectos de ley que autorizan la compra de vacunas por parte de la empresa privada en medio de los cuellos de botella del plan nacional de inmunización gestionado por el propio gobierno. El sector empresarial privado lo agradece aunque todavía no haya conseguido lo que está en su línea de prioridades, la libertad de comercializar vacunas. Por ahora, ofrecerán a sus empleados la misma ilusión de protección invocada por los señores de la guerra en defensa de los siervos de la gleba. El derecho a la protección a cambio de la obligación de trabajar, y trabajar bien.

La estrategia adoptada por el gobierno federal reproduce hoy de forma amplificada las crisis sanitaria, social y económica, pero también en relación con el futuro. La visión fiscal y coyuntural adoptada por el gobierno sobre el presupuesto ignora los enormes retos a los que se enfrentarán él y los futuros gobiernos tras superar la fase crítica de la pandemia. Se exigirá al SUS que preste atención a las secuelas de la parte de la población contaminada por el coronavirus y a las consecuencias de la Covid-19, así como que resuelva el atraso de exámenes y cirugías que se habrán producido durante la pandemia. El sistema educativo debe tomar iniciativas para superar las diversas lagunas de aprendizaje, de sociabilidad y psicológicas consolidadas durante la crisis sanitaria. Se exigirán medidas destinadas a generar empleo e ingresos. Las iniciativas para combatir la pobreza y el hambre estarán en la agenda de una ampliación del programa de renta básica, sea cual sea su formato.

En resumen, como se observa en otros países e incluso en algunos departamentos brasileños, los gobiernos buscan organizar estratégicamente el presupuesto público para enfrentar los desafíos inmediatos, al mismo tiempo que toman iniciativas orientadas al mundo post-pandémico, ya sea por el legado desfavorable que la pandemia dejará a la sociedad, o para protegerse de una nueva situación similar a la vivida en el presente. Esta visión estratégica está completamente ausente de las preocupaciones del gobierno federal. Por el contrario, la torpeza con la que se está llevando a cabo el presupuesto federal indica que se reservarán mayores atascos presupuestarios para los próximos años y, por tanto, para los gobiernos que sucedan a la desastrosa gestión actual.

---

**57.** Estudio en curso desarrollado por Ocké-Reis apunta insuficiencia presupuestaria de R\$ 5 mil millones en relación a los gastos con vacunas en 2021. De hecho, el propio TCU criticó lo que definió como inexistencia de presupuesto de combate a la pandemia en 2021: <https://noticias.uol.com.br/politica/ultimas-noticias/2021/04/20/cpi-da-covid-tcu-coronavirus-covid-19-governo-bolsonaro.htm>.

**58.** El piso federal de la salud es de R\$ 131,2 mil millones en 2021. Sumando esta cuantía con los R\$ 41,1 mil millones, llegamos a R\$ 172,3 mil millones (consideramos el saldo de la vacuna de R\$ 21,6 millones alocado este año como un recurso extra piso).

## IV. El Ministerio de Sanidad en la pandemia<sup>59</sup>

La pandemia del coronavirus y la Covid-19, con sus trágicas consecuencias sanitarias, políticas y económicas, otorgaron a Brasil un lugar singular entre los países con respuestas tardías e insuficientes para la prevención de casos y muertes. El retraso y la desproporción entre la cantidad de recursos para el seguimiento y el tratamiento de los pacientes frente a la magnitud de la transmisión ha sido un problema en sí mismo. La “falta” de camas, equipos, pruebas, oxígeno y escasez de vacunas se ha contrarrestado con el uso de cloroquina y, posteriormente, con paquetes de medicamentos para el “tratamiento temprano” y otras quimeras. En abril de 2021, más de un año después de que el gobierno federal declarara el 4 de febrero de 2020, el estado de emergencia de la salud pública en Brasil, el SUS, los profesionales de la salud y la población directamente afectada por la Covid-19 siguen expuestos a una grave insuficiencia de camas hospitalarias, falta de médicos y medicamentos.

Cuando se registró oficialmente el primer caso positivo en el país, el 26 de febrero, el entonces ministro de Salud, Luiz Henrique Mandetta, dijo que se invertirían nuevos recursos para ampliar las camas, comprar equipos de protección personal para los profesionales de la salud y en laboratorios para realizar las pruebas. La supuesta inversión, al igual que otros anuncios oficiales posteriores, tuvo poca repercusión práctica. En mayo, la extrema falta de pruebas y camas de hospitalización seguía siendo explícita, además del colapso de las unidades de cuidados intensivos en capitales como Fortaleza, incluso en el sector privado, la falta de oxígeno en Manaus y otras debacles similares.<sup>60</sup>

El tono optimista y tranquilizador de las autoridades gubernamentales sobre la “preparación del país” y la “capacidad del SUS” para afrontar la pandemia fue sustituido por promesas incumplidas, omisiones, evasivas y reconocimiento de la falta de disponibilidad de insumos estratégicos. Entre los meses de febrero y mayo de 2020, aunque con menos euforia, los discursos oficiales insistieron, en plena primera fase de la pandemia, en anunciar la ampliación de la red hospitalaria y la adquisición de insumos que debían haberse proporcionado mucho antes de la primera fase de la explosión de la Covid-19 en el país.

Actualmente, en medio del agravamiento de la falta de cupos para la hospitalización de pacientes en el

SUS, difundido diariamente por los medios de comunicación, todavía escuchamos que muchas camas estarán disponibles a través de renovaciones y reajustes en la red pública o negociaciones para la compra de lugares en el sector privado. Uno de los principales parámetros para la salida del aislamiento social, el indicador de ocupación hospitalaria, se ha vuelto inviable en un escenario en el que ni siquiera se han ofrecido las camas prometidas y necesarias.

El tardío intento de respuesta, dada la enorme infradeclaración de casos, que en parte aún puede atribuirse a la ausencia de pruebas a gran escala, fue infructuoso. El entonces ministro de Salud, Nelson Teich, prometió que el gobierno compraría 46 millones de pruebas, cuando ni siquiera el anuncio de Mandetta, el anterior ministro, de distribuir 23,9 millones de pruebas, se había hecho realidad. Las pruebas estuvieron sin usar durante meses, a punto de caducar, sin que el Ministerio las utilizara. El TCU incluso tuvo que, de nuevo, intervenir recientemente en el asunto.<sup>61</sup>

Asimismo, la divulgación oficial de que el Ministerio de Salud registraría a cinco millones de profesionales de la salud para reforzar la lucha contra el nuevo coronavirus fue infructuosa. Se ha producido una crisis creciente de escasez de médicos, especialistas en medicina intensiva y personal de atención de primera línea, en condiciones de trabajo inadecuadas e inseguras, con exceso de pacientes, sobrecarga de horas de trabajo, estrés emocional, infecciones y muertes de trabajadores de la salud. Sin una gestión coordinada de los recursos humanos, asistimos a la dificultad de las contrataciones temporales e improvisadas, delegadas en organizaciones sociales privadas, fragmentadas en avisos y convocatorias poco atractivas.<sup>62</sup>

Como se desprende de los datos presentados en la sección anterior de este documento, las promesas de recursos financieros, compra de pruebas, respiradores y camas entorno de miles de millones, no se materializaron, ni en las compras anunciadas, ni en los plazos previstos, ni en las fechas de entrega, invariablemente retrasadas, si es que se produjeron. Expresiones como “colapso del sistema de salud” y “puntuación en la UCI”, para evaluar quién vive y quién muere, llegaron a naturalizarse en un momento dado. El fenómeno biológico del coronavirus y las dificultades objetivas que lo rodean, como la inexistencia de terapias eficaces y, hasta hace poco, de vacunas, no son, en definitiva, de la misma naturaleza que la desorganización de un sistema salud y de las malas prácticas políticas que repercutieron decisivamente en el aumento del número de muertes y son responsables de los terribles indicadores de control de la pandemia y atraso nos esfuerzos de inmunización.

59. Ver, de modo general, <http://cebes.org.br/>.

60. <https://www.istoedinheiro.com.br/ainda-bem-que-temos-o-sus/>; <https://agenciabrasil.ebc.com.br/saude/noticia/2020-03/mandetta-diz-que-nao-faltarao-recursos-para-o-combate-ao-coronavirus>; <http://cebes.org.br/2020/11/recursos-para-o-enfrentamento-da-covid-19-orcamento-leitos-respiradores-testes-e-equipamentos-de-protecao-individual/>; <https://diariodonordeste.verdesmares.com.br/metro/hospitais-privados-de-fortaleza-estao-em-colapso-afirma-secretario-da-saude-1.3060925>; <https://www.poder360.com.br/coronavirus/a-sucessao-erros-manaus-dw/>.

61. <http://conselho.saude.gov.br/ultimas-noticias-cns/1631-cns-alerta-para-kits-de-exames-covid-19-que-estao-prestes-a-vencer-novamente-prejuizo-pode-chegar-a-r-206-4-milhoes>; <https://g1.globo.com/economia/noticia/2021/04/12/tcu-determina-que-ministerio-da-saude-utilize-testes-de-covid-com-vencimento-proximo.ghtml>.

62. <https://www.correiobraziliense.com.br/app/noticia/brasil/2020/06/03/interna-brasil.860515/dramatica-falta-de-medicos.shtml>; <https://g1.globo.com/economia/noticia/2021/04/12/tcu-determina-que-ministerio-da-saude-utilize-testes-de-covid-com-vencimento-proximo.ghtml>.

Incluso las iniciativas de ampliación de los recursos asistenciales para el SUS, incluso para grupos vulnerables específicos, como los indígenas,<sup>63</sup> tardaron mucho en ser efectivas y son de una escala inferior a la magnitud de las necesidades de salud; en parte fueron impulsadas por el STF, que anuló los vetos del gobierno federal. Esta trayectoria marcada por la no activación de las estrategias de protección de la población, la mitigación de las medidas de asistencia a los sintomáticos y enfermos y el fomento de las alternativas de curanderismo, que se hicieron oficiales, afectó al SUS, especialmente en su capacidad de respuesta a la pandemia.

Incluso en medio de las incertidumbres sobre la enfermedad, a lo largo de 2020 y continuando en 2021, varios países resolvieron las ecuaciones para controlar la diseminación y reducir la letalidad dentro del sistema de salud, de las instituciones y de los servicios. En marzo de 2021, en Brasil, por el contrario, se registraron el doble de muertes que en julio de 2020, cuando Brasil se destacó negativamente en el escenario internacional al convertirse en el principal responsable del aumento de las muertes en el mundo, además de ser un laboratorio fértil para el surgimiento de nuevas variantes (más contagiosas, ya que la cepa se originó en Manaus y posiblemente más letales).<sup>64</sup>

La descalificación de las medidas de prevención, el retraso en la compra de vacunas y el boicot a las iniciativas de confinamiento social por parte de gobernadores y alcaldes y la tensión permanente entre la salud y la supuesta recuperación de la economía han establecido un péndulo en la agenda pública. En un momento se centró en la crisis sanitaria y en otro en el auxilio de emergencia, como si fueran polos opuestos. El titular de la cartera económica, Paulo Guedes, llegó a plantear restringir el acceso al programa Farmacia Popular (cuyos recursos se redujeron de todos modos) para permitir la financiación del programa Renda Brasil, un absurdo que afortunadamente no prosperó.<sup>65</sup>

El SUS, antes examinado con lupa, volvió a ocupar un estrecho espacio en la agenda pública. Sin embargo, la ventana abierta para el SUS deja entrever la inmensa adhesión a la perspectiva de organizar una red pública completa y cualificada. Aunque la duración de la valorización de la salud como tema de discusión ha sido abreviada en el país, se ha afirmado el significado de un SUS protector. Quedó un sentimiento, aunque difuso, de agradecimiento a los profesionales de la salud y de concordancia con el derecho universal a la salud, en contra del presidente de la república y de su gobierno.<sup>66</sup> Sin embargo, a diferencia del pasado marcado por dosis más o menos intensas de optimismo en relación con el control de la enfermedad, el presente

está marcado por las incertidumbres sobre la transmisión y la enfermedad por Covid-19.

Debido a la corta duración del intervalo de tiempo de prioridad para la salud, la afirmación consensuada: "...y si no fuera el SUS, ¿qué habría pasado en Brasil?", no ha sido sucedida por una expansión e inversiones significativas en la red pública. Los comentarios de las autoridades públicas sobre el SUS han sido parcos. El Ministro de Economía, dijo "con tres mil millones, cuatro mil millones o cinco mil millones podemos aniquilar el coronavirus", lo que obviamente no ocurrió.<sup>67</sup> El ex presidente de la Cámara de Diputados, Rodrigo Maia, ponderó: "Yo tenía una visión muy pro mercado privado de la salud, pero vemos que el SUS es importante".<sup>68</sup> Las elevadas y persistentes tasas de transmisión y muertes por Covid-19, evidenciaron la relevancia del SUS, pero no necesariamente cambiaron las tendencias anteriores. La población permaneció expuesta y vulnerable a la enfermedad, dependiendo en parte de sus propias estrategias y resiliencia para sobrevivir.

Hubo aportes de recursos adicionales para el SUS, pero se proporcionaron tarde y en dosis insuficientes. En Brasil, al contrario del movimiento realizado por varios países para ampliar la capacidad pública instalada y aumentar la remuneración de los profesionales de la salud, las inversiones fueron irregulares y se destinaron en parte a la organización de servicios transitorios.<sup>69</sup> El alcance y la calidad, desde las acciones tradicionales de vigilancia epidemiológica hasta el acceso a unidades de cuidados intensivos cualificadas, se han visto comprometidos y las lagunas en la prevención y en la atención ambulatoria y hospitalaria siguen sin resolverse.

La expansión de la presencia de militares en la dirección de importantes organismos de la salud, que comenzó en 2019 en la dirección de Anvisa y de la Empresa Brasileira de Serviços Hospitalares (EBSERH) (agencias regulatorias brasileñas para el área de la salud) así como en la corta pasaje del médico Nelson Teich en el Ministerio de Salud, no fue casual. Entre mayo de 2020 y marzo de 2021 con la presencia del general Eduardo Pazuello, oficial del ejército en servicio activo, para un puesto clave en la lucha contra la pandemia, se oficializó el uso de la cloroquina como estrategia de tratamiento.<sup>70</sup> En julio de 2020, el entonces presidente del Consejo Nacional de Secretarios de Salud de los departamentos, defensor de la necesidad del aislamiento social y opositor al gobierno federal, renunció a su cargo por acusaciones de uso indebido de recursos públicos.<sup>71</sup> En la encrucijada entre

63. <https://amazoniareal.com.br/como-a-pandemia-avancou-sobre-os-indigenas-da-amazonia/>; <https://www.conjur.com.br/2021-mar-16/barroso-homologa-parcialmente-plano-conter-covid-indigenas>.

64. <https://www.nytimes.com/2021/03/03/world/americas/brazil-covid-variant.html>; <https://ourworldindata.org/coronavirus/country/brazil>.

65. <https://www1.folha.uol.com.br/equilibrioesaude/2021/04/na-pandemia-governo-reduz-farmacia-popular-que-trata-comorbidades-da-covid.shtml>; <https://www.conass.org.br/23434-2/>.

66. <https://piaui.folha.uol.com.br/confianca-no-sus-tem-crescimento-recorde-na-pandemia/>.

67. <https://economia.uol.com.br/noticias/redacao/2020/03/13/com-r-5-bilhoes-a-gente-aniquila-o-coronavirus-diz-paulo-guedes.htm>.

68. <https://congressoemfoco.uol.com.br/saude/maia-diz-que-mudou-visao-sobre-o-sus-eu-tinha-uma-visao-muito-pro-mercado/>.

69. <https://economia.uol.com.br/noticias/reuters/2020/05/04/em-manaus-teich-diz-que-recursos-sao-escassos-e-nao-se-deve-pensar-agora-em-hospital-de-campanha.htm>; <https://exame.com/brasil/escassez-no-sus-profissionais-da-saude-relatam-batalha-contracoronavirus/>.

70. <https://www.em.com.br/app/noticia/nacional/2021/01/18/internacional.1230181/nota-do-ministerio-da-saude-desmente-pazuello-sobre-uso-de-cloroquina.shtml>.

71. <https://www.conass.org.br/nota-oficial-renuncia-do-presidente-alberto-beltrame/>; <https://brasil.elpais.com/brasil/2021-02-05/ministerio-da-saude-reduz-pela-metade-os-leitos-de-uti-para-covid->

la crisis económica, política y la sanitaria, el Ministerio de Salud permaneció ausente de la escena política, y sobre todo con su silencio deliberado y estratégico. Gastó mucho menos de lo asignado incluso en el presupuesto para combatir el coronavirus y la Covid-19, aunque no ha sido ni de lejos el único órgano del gobierno federal que ha tenido este lamentable desempeño, evidenciando una vez más cómo una inacción, una omisión, corresponde en realidad a una acción.<sup>72</sup>

Hubo un reajuste político en torno al ministro general y un distanciamiento del área de la salud en el debate nacional. La aquiescencia de algunos gobernadores y alcaldes con la supresión de las barreras de las medidas de protección de la población, de hecho omisión en relación a las disposiciones para proporcionar apoyo objetivo al distanciamiento social y la distribución de kits que contienen medicamentos para la Covid-19, ya mencionados anteriormente, sin eficacia probada, de hecho se demostró internacionalmente que son en el mejor de los casos inútiles,<sup>73</sup> agravó la situación estructural de las desigualdades en la exposición a los riesgos y el acceso a los cuidados de salud.

Fue en este contexto de depreciación del conocimiento y de las prácticas de la salud pública y del SUS que se descuidó la producción y adquisición de vacunas y el país perdió las oportunidades de articulación entre Butantan, Fiocruz y los fabricantes internacionales para el desarrollo de vacunas, no llevó a cabo los acuerdos de adquisición que se establecieron con otros países y decidió participar en el consorcio Covax Facility centrado en la OMS con un número mínimo de dosis, como ya se señaló en la sección anterior de este documento.

Finalmente, en la Tabla 3 que se presenta a continuación, se detallan los elementos presentados anteriormente al relacionar los gastos planificados y ejecutados del Ministerio de Salud, en el cual se observa claramente que el presupuesto disponible no fue utilizado en su totalidad a lo largo del año 2020. La diferencia entre la previsión y la asignación concreta de gastos se concentra en la partida de aplicaciones directas, justamente la que, de ser ejecutada, permitiría una acción coordinada del ente federal, mostrando que se dejaron de movilizar 21,5 mil millones de reales, que podrían haber llenado las lagunas de prevención y atención relacionadas con la pandemia de la covid-19. Es decir, casi el 40% de los recursos financieros disponibles no fueron usados por el Ministerio de Salud. El mal uso de los recursos financieros en el contexto de la tragedia sanitaria expresa objetivamente la omisión e la incapacidad del equipo que, desde mayo, asumió el Ministerio de Salud de forma interina y luego como titular.

---

19-custeados-pela-pasta-em-fevereiro.html.

72. <https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2021/02/r-80-bi-de-verba-da-covid-em-2020-ficam-parados-e-parte-segue-represada.shtml>; <https://brasil.elpais.com/brasil/2021-04-07/governo-deixou-de-gastar-807-bilhoes-de-reais-destinados-a-pandemia-em-2020-diz-estudo.html>.

73. <https://www.bbc.com/news/health-52799120>.

**TABELA 3****Gastos de la Unión para la Covid-19  
Ministerio de la Salud, Brasil 2020**

Producido por el Grupo de Investigación y  
Documentación en Salud Empresarial (GPDES) IESC/UFRJ

Fuente: Ministerio de Economía (Tesouro Transparente), Monitor de Gastos  
para el Combate a la Covid-19, 2021

<b>NATURALEZA DEL GASTO</b>	<b>PAGADO</b>	<b>GASTOS ESPERADOS</b>
Contratos por tiempo determinado	14.019.924	259.112.746
Obligaciones laborales – Op. Intra-Presupuestarias	3.775.154	61.000.000
Transferencias para Departamentos y Contribuciones – Cuenta a Cuenta	8.364.943.974	9.229.770.230
Transferencias a los Municipios y Contribuciones – Cuenta a Cuenta	22.403.704.290	22.576.582.579
Otros Servicios a otras entidades legales	21.075.967	34.418.182
Dotaciones sociales	49.489.841	104.214.746
Consumibles	1.940.781.101	2.372.313.579
Contribuciones	1.154.180.683	1.161.425.608
Inversiones directas	–	21.595.319.146
Contratos por tiempo determinado	1.006.840	18.147.908
Personal Civil – gastos diarios	1.954.029	1.954.029
Personal Militar – gastos diarios	17.242	18.203
Apoyo financiero a estudiantes	447.014.175	517.684.795
Apoyo financiero a investigadores	104.625	2.050.146
Pasajes y gastos con transporte	3.817.092	5.031.593
Otros gastos con personal	88.563.719	168.956.739
Servicios de consultoría	30.940	1.487.470
Otros servicios	34.527	34.527
Contratación de mano-de-obra	34.712.649	49.718.150
Otros servicios – entidades legales	2.190.420.103	2.651.054.955
IT y servicios de comunicación	381.000	604.589
Impuestos	21.889	21.889
Otros auxilios a la persona física	403.097.889	415.120.941
Gastos de periodos anteriores	2.968.794	2.968.794
Indemnizaciones y restituciones	241.571	241.571
Impuestos y contribuciones Intra-Presupuestarias	103.540.558	103.540.558
Transferencias a los Departamentos	627.299.776	649.697.664
Transferencias a los municipios	734.370.434	751.810.786
Otros Servicios de entidades legales	1.272.169	1.385.465
Obras e Instalaciones	87.454.204	107.994.114
Equipamientos y material permanente	808.551.170	1.104.262.755
<b>TOTAL</b>	<b>39.488.846.329</b>	<b>63.947.944.457</b>

Lamentablemente, a diferencia de lo ocurrido en epidemias anteriores, Brasil no fue capaz de aunar los esfuerzos científicos, asistenciales y la producción de insumos de forma coordinada. La provisión de recursos estratégicos para la atención de los pacientes, además de ser tardía e insuficiente, estableció un flujo confuso de negociaciones entre el gobierno federal, los gobernadores, los alcaldes, las secretarías de salud y el Poder Legislativo (Congreso Nacional, asambleas departamentales y consejos municipales), para la liberación de fondos para la organización de la red de atención.

Hasta ahora la experiencia objetiva de la pandemia no ha sido suficiente para desestabilizar los discursos y las prácticas de naturalización de los riesgos y las muertes. El Presidente de la República sigue mostrando su desprecio por las normas mínimas de convivencia y a la democracia. Tenemos que detener la cancelación de las perspectivas de un futuro más solidario y saludable. El derecho a la salud es hoy globalmente considerado un derecho fundamental, un derecho humano universal por excelencia. También es un derecho garantizado por la Constitución de 1988. Aunque su aplicación ya había decaído gravemente antes de la actual pandemia, se está incumpliendo radicalmente en la actualidad.

# VI. El Ministerio de Asuntos Exteriores y el aislamiento de Brasil en la pandemia

El aislamiento internacional y el ataque a las instituciones son los elementos que tienen las consecuencias más claras para la gestión de la crisis pandémica en lo que respecta a Brasil y a las acciones del gobierno. La política exterior del gobierno de Bolsonaro se ha caracterizado por un ataque a las instituciones de la gobernanza global y al sistema de las Naciones Unidas (ONU) en particular, así como un alineamiento automático con la política exterior de la administración de Donald Trump en Estados Unidos y un enfoque en la defensa de una política exterior dirigida a preservar una versión específica, empobrecida y reaccionaria de lo que entienden como “civilización occidental”. El aislamiento de Brasil en el sistema internacional es único en relación con la historia y los patrones de nuestra política exterior. El énfasis en la discontinuidad de la “nueva” política exterior con respecto a nuestra tradición desde el Barón de Río Branco tuvo como consecuencia limitar nuestro acceso a los recursos de poder acumulados desde el proceso de redemocratización. Cabe destacar aquí, de entrada, la necesidad de comprender la complejidad de las relaciones internacionales, que implican cada vez más cuestiones de salud pública y global, así como la activación de redes de interacción, conocimiento y negociación. Así, el aislamiento internacional al que el gobierno de Bolsonaro sometió al país tuvo consecuencias directas cuando la pandemia requirió la activación de estas redes, que habían sido saboteadas por el propio gobierno.

Hay que centrarse especialmente en la postura negativa de manera general, hacia China y en el contexto de la pandemia en particular. China es un proveedor central de los recursos necesarios para hacer frente a la Covid-19, es nuestro principal mercado para las exportaciones, y con el cual se han establecido relaciones estrechas desde los años 90 que podrían haber sido activadas. En marzo de 2020, en los primeros días de la pandemia, el diputado Eduardo Bolsonaro (PSL-SP), hijo del presidente, utilizó sus redes sociales para culpar a China de la crisis sanitaria mundial. El post mereció respuestas en tono de indignación y repudio por parte del embajador de China en Brasil, Yang Wanming, y de la propia embajada china. El término “virus chino” se utilizó de forma incompatible con la diplomacia internacional en diferentes momentos. El ministro de Relaciones Exteriores, Ernesto Araújo, bloqueó sus posibilidades de diálogo con el gobierno chino.<sup>74</sup>

74. <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-51963251>; <https://veja.abril.com.br/mundo/china-acusa-eduardo-bolsonaro-de-ameacar-suas-relacoes-com-brasil/>.

Además, durante el proceso electoral de 2019 en Estados Unidos, el gobierno brasileño apoyó claramente la reelección del entonces presidente Trump, y fue uno de los últimos en reconocer la victoria del candidato del Partido Demócrata, John Biden, haciéndolo sólo un mes después de las elecciones. Bolsonaro también respaldó la narrativa de Trump de que la elección estuvo marcada por el fraude, una acusación que no encontró respaldo legal.<sup>75</sup> La prensa internacional, diferentes movimientos sociales, organizaciones no gubernamentales y varios gobiernos han incorporado una imagen extremadamente negativa del gobierno brasileño y de su política exterior en particular. Organizaciones de la sociedad civil como *Human Rights Watch* han acusado al gobierno de Bolsonaro de sabotear las medidas de prevención de la pandemia y han exigido una posición proactiva que respete los derechos humanos y constitucionales de los brasileños.<sup>76</sup>

Así, con la llegada de la pandemia, se dificultó la búsqueda de comunicación, apoyo y negociación para el acceso a la vacuna y otros recursos. Cabe destacar, sin embargo, el silencio y el incumplimiento del Ministerio de Asuntos Exteriores, que no ejerció su función constitucional de tender puentes con los posibles aliados del país y con otros ministerios para la elaboración de políticas públicas.

La política global se ha visto marcada por la pandemia en varias formas: con la exacerbación del nacionalismo y énfasis en la ayuda sanitaria. La diplomacia de las vacunas se ha convertido en una práctica habitual en el contexto de la actual pandemia. China, Rusia e India, entre otros países, utilizaron la donación de vacunas como forma de aumentar su influencia internacional y regional. En este contexto, el aislamiento internacional de Brasil también ha provocado que no pueda acceder a estas vacunas con fluidez. El ministro Ernesto Araújo, por el contrario, participó activamente en el esfuerzo colectivo de promover teorías conspirativas destinadas a la movilización permanente de la base de Bolsonaro, en detrimento de su función constitucional de tender puentes con el universo internacional. Ernesto Araújo ignoró las negociaciones internacionales para permitir las vacunas. Llamó de “comonavirus” el nuevo coronavirus y dijo que era una trampa globalista para establecer el socialismo mundial.<sup>77</sup> El ministro también señaló a lo que llamó de “covidismo” como un enemigo a combatir y asoció la epidemia a una conspiración contra la libertad, tema al que volvió con insistencia.<sup>78</sup> Fiel a la profunda asociación que estableció entre la nueva política exterior brasileña y una política interna conservadora, defendió la política del gobierno de Bolsonaro, incluso en relación al “tratamiento temprano” y contra el aisla-

75. <https://oglobo.globo.com/brasil/bolsonaro-insiste-em-fraude-nos-eua-diz-que-sem-voto-impresso-em-2022-vamos-ter-problema-pior-24827509>; <https://www1.folha.uol.com.br/mundo/2020/12/bolsonaro-reconhece-vitoria-de-biden-mais-de-um-mes-apos-eleicao-nos-eua.shtml>.

76. <https://www.hrw.org/world-report/2021/country-chapters/brasil>.

77. <http://funag.gov.br/biblioteca/download/politica-externa-soberania-democracia-e-liberdade.pdf>.

78. <http://funag.gov.br/index.php/pt-br/2015-02-12-19-38-42/3376>.



miento social, llegando a asociar el lema “quédate en casa” con el favorecimiento del narcotráfico.<sup>79</sup>

Tres aspectos de la gobernanza global de la salud tienen un impacto directo sobre las estrategias para enfrentar la pandemia: la disponibilidad de información basada en estudios científicos, la coordinación de las políticas públicas y el acceso a las vacunas. En relación a estos tres aspectos, el gobierno de Bolsonaro no ha colaborado y no ha hecho un uso adecuado de los recursos disponibles. El gobierno no incorporó ni difundió la información de la OMS, no se coordinó con los países de la región para controlar el flujo de la enfermedad y no aprovechó el programa Covax Facility coordinado por la OMS.

La perspectiva “antiglobalista”, término utilizado sistemáticamente por el gobierno de Bolsonaro, se manifiesta en un ataque a las instituciones internacionales, vistas como una amenaza a la soberanía brasileña y dotadas de una agenda de inclusión social que amenaza a las instituciones tradicionales. El ministro Araújo mantuvo una posición crítica hacia la OMS a lo largo de la crisis, subrayando la primacía de las soluciones nacionales.<sup>80</sup> En junio de 2020, el presidente de la república fue más lejos e incluso habló de la posibilidad de que el país abandonara la organización después de la pandemia.<sup>81</sup>

Las manifestaciones sobre Brasil de los funcionarios de la OMS explicitan las contradicciones entre la política de la entidad y la del gobierno brasileño. El 30 de noviembre de 2020, el director general de esta organización del sistema ONU alertó sobre la rápida propagación del coronavirus y la Covid-19 en Brasil y México, pidiendo a las autoridades de ambos países que se lo tomaran “muy en serio”. A principios de marzo de 2021, el país fue declarado el epicentro de Covid-19 en el mundo, al superar a Estados Unidos en el número de muertes diarias. La percepción de que la política pública sobre el tema es errónea y una amenaza para los derechos humanos y constitucionales establecidos está diseminada a nivel internacional. Anna Cavazzini, eurodiputada del Partido Verde y vicepresidenta de la delegación del Parlamento Europeo en Brasil, afirmó que “lo que está ocurriendo en Brasil es una tragedia. Pero podría haberse evitado” si no hubiera estado “basada en decisiones políticas equivocadas”.<sup>82</sup>

La gestión de la pandemia del coronavirus también fue objeto de examen por parte de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) de la Organización de Estados Americanos (OEA). La Resolución n° 1/2020 aprobada por la Comisión hace 85 recomendaciones a los gobiernos, en el sentido de implementar medidas de combate a la Covid-19, que el gobierno brasileño lamentablemente no cumplió.<sup>83</sup>

El estándar de la política exterior de asociar el debate sobre la propiedad intelectual, los derechos humanos y la salud pública, así como la asociación entre la elaboración y la política pública por parte del Ministerio de Salud y por el Ministerio de Relaciones Internacionales, un comportamiento de los gobiernos anteriores, fue abandonado en este gobierno. Por eso, cuando en octubre de 2020 se presentó la iniciativa de suspender las patentes por parte de la India y Sudáfrica, la opción tomada por el gobierno brasileño fue una gran sorpresa. El objetivo del texto era suspender temporalmente cuatro secciones del acuerdo TRIPs (Acuerdo sobre los Aspectos de los Derechos de Propiedad Intelectual relacionados con el Comercio), que regula los derechos de propiedad intelectual en el marco de la OMC, sobre derechos de autor, patentes, diseños industriales y protección de la información confidencial. Esta licencia obligatoria consiste en suspender temporalmente el derecho de exclusividad del titular de una patente. La iniciativa cuenta con el apoyo del director de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus. La propuesta cuenta actualmente con el apoyo de unos 80 países, pero está bloqueada por Estados Unidos, la Unión Europea y otros estados ricos. Brasil sigue siendo el único país que se opone a la idea entre las naciones de ingresos medios y bajos. El 14 de abril de 2021, el gobierno brasileño volvió a defender la conservación de las patentes de vacunas durante la pandemia. Esta posición también repercutió en las relaciones entre Brasil e India, donde se esperaba el apoyo brasileño a la propuesta llevada a la OMC.

El gobierno brasileño informó el 18 de septiembre de 2020 de su intención de adherir al Covax Facility, el programa mundial para el desarrollo y el acceso a las vacunas contra la Covid-19. El anuncio de la decisión se hizo a las 21h30 (hora de Brasilia), justo antes del plazo fijado por la OMS, que era la medianoche. El 29 de septiembre, el gobierno federal anunció la inversión de 2.500 millones de reales para la entrada del país en el Covax Facility, a través de la Medida Provisional no 1.004, del 24 de septiembre de 2020. Cabe señalar que, además de haber adherido al programa al final del plazo establecido por el mecanismo, Brasil optó, como ya se ha señalado en este documento, por una cobertura mínima cuando adhirió. Brasil tenía la opción de solicitar dosis suficientes para vacunar entre el 10 y el 50% de la población, pero eligió el 10%. Nuestro país entró como uno de los financiadores, con la cuota mínima: compró 42 millones de dosis, suficientes para sólo 21 millones de brasileños.<sup>84</sup>

La asignación de los derechos especiales de giro del Fondo Monetario Internacional (FMI) para la crisis de la Covid-19 está ahora en discusión y ha recibido un amplio apoyo internacional. La secretaria del Tesoro estadounidense, Janet Yellen, ha apoyado la medida. La ampliación de los derechos especiales de giro en beneficio de los países de renta media en esta acción también cuenta con el apoyo de la Comisión

79. <http://funag.gov.br/index.php/pt-br/2015-02-12-19-38-42/3330>; <https://www.metapoliticabrasil.com/post/por-um-reset-conservador-liberal>.

80. <http://funag.gov.br/index.php/pt-br/2015-02-12-19-38-42/3330>.

81. <https://www.reuters.com/article/us-brazil-bolsonaro-who-idUSKBN23G27R>.

82. <https://noticias.uol.com.br/colunas/jamil-chade/2021/04/15/no-parlamento-europeu-bolsonaro-e-acusado-de-crimes-contra-humanidade.htm?cmpid=copiaecola>.

83. <http://funag.gov.br/index.php/pt-br/2015-02-12-19-38-42/3376>.

84. <https://saude.abril.com.br/medicina/o-que-e-a-iniciativa-covax-contra-a-covid-19-e-como-ela-funciona/>. Ver también arriba otros documentos ya citados.

Económica para América Latina de la ONU (CEPAL).<sup>85</sup> El gobierno brasileño ha estado ausente de este debate, evitando de nuevo colaborar para que tengamos acceso a recursos cruciales durante y después de la actual crisis.

En otras palabras, también en el ámbito de la política exterior y las relaciones internacionales, Brasil adopta una postura negacionista y minimalista, contraria a los derechos humanos y constitucionales del pueblo brasileño. Aquí también es evidente la necesidad de revertir este curso y crear las condiciones para que la población brasileña tenga sus derechos respetados y nuestro país comience a colaborar con la lucha contra la pandemia del coronavirus y la diseminación de la Covid-19, dejando de ser un problema y una amenaza global. La CPI del Senado también desde este ángulo debe considerar el imperativo de la responsabilidad administrativa y política del gobierno federal, que, en nuestra opinión, debe culminar con el impeachment del presidente de la república, principal responsable, aunque no el único, de las acciones, omisiones y de desgobierno, que llevaron a que se produjera tal tragedia para el pueblo brasileño.

---

85. <https://epocanegocios.globo.com/Economia/noticia/2021/04/epoca-negocios-yellen-diz-que-mais-trabalho-e-necessario-para-tratar-fraguezas-expostas-pela-pandemia.html>; <https://www.cepal.org/pt-br/articulos/2021-alocacao-direitos-especiais-saque-des-o-desenvolvimento-beneficiaria-todos-os-paises>.